

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA EMPRESARIAL ALEXANDER VON

HUMBOLDT

EXTENSIÓN UNAB

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DECIMO SEMESTRE



**EL USO DEL DINERO COMO PLUS DE GOCE, EN SU RELACIÓN CON LOS
ORDENAMIENTOS DEL DISCURSO CAPITALISTA EN LA ACTUALIDAD, EN
UN SUJETO CONDENADO POR HOMICIDIO Y RECLUIDO EN UNA PRISIÓN
DE ARMENIA, QUINDÍO (MARÍA CRISTINA) DURANTE EL AÑO 2015**

**PRESENTADO POR
GUERRA QUINTERO DIANA MARCELA**

ARMENIA-QUINDÍO

2015

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA EMPRESARIAL ALEXANDER VON

HUMBOLDT

EXTENSIÓN UNAB

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DECIMO SEMESTRE



**EL USO DEL DINERO COMO PLUS DE GOCE, EN SU RELACIÓN CON LOS
ORDENAMIENTOS DEL DISCURSO CAPITALISTA EN LA ACTUALIDAD, EN
UN SUJETO CONDENADO POR HOMICIDIO Y RECLUIDO EN UNA PRISIÓN
DE ARMENIA, QUINDÍO (MARÍA CRISTINA) DURANTE EL AÑO 2015**

ASESOR DE TRABAJO DE GRADO

DR. SEBASTIAN SÁNCHEZ SEGURA

ARMENIA-QUINDÍO

2015

Dedicatoria

Quiero dedicar mi investigación a los adolescentes pertenecientes al Centro de Atención Especializado “La Primavera” pues fueron ellos quienes me permitieron comprender que hay más perversión en el sistema que en la estructura.

Agradecimientos

Me permito hacer referencia y dar mi más profundo agradecimiento a mi asesor de trabajo de grado Sebastián Sánchez Segura, pues su forma de transmitir su sin fin de conocimientos y de permitirme ahondar en el fenómeno hicieron de él el mejor mentor y guía.

Tabla de contenido

| | |
|--|------------|
| Dedicatoria | 3 |
| Agradecimientos | 4 |
| Resumen..... | 8 |
| Planteamiento del problema | 11 |
| Formulación de la pregunta de investigación | 13 |
| Planteamiento de hipótesis | 14 |
| Justificación | 14 |
| Objetivo general | 18 |
| Objetivos específicos | 18 |
| Antecedentes de investigación | 19 |
| Marco Teórico..... | 36 |
| Metodología de la investigación | 78 |
| Matriz de categorías..... | 88 |
| Cronograma de trabajo | 90 |
| Resultados | 94 |
| Discusión | 123 |
| Lista de referencias | 132 |

Tabla de ilustraciones

| | |
|---|-----------|
| Ilustración 1: Discurso capitalista | 74 |
| Ilustración 2: Discurso del amo | 74 |
| Ilustración 3: Proceso de análisis de los resultados | 86 |
| Ilustración 4: Teoría fundamentada | 87 |

Tabla de tablas

Tabla 1: Matriz de categorías90

Tabla 2: Cronograma de trabajo.....93

Resumen

El plus de goce cómo la obturación de la castración que ocurre cuando una mujer condenada por el delito de homicidio además de haber sido la autora intelectual del hecho obtiene un plus que va del lado del discurso capitalista, es decir, obtiene dinero, siendo este el momento en el que un instante de goce absoluto garantiza la negación de ser un sujeto en falta. Por tanto, se propone una mirada cualitativa a un fenómeno que despierta mucha preocupación social y científica pero que es poco abordado desde el enfoque cualitativo y más aun desde los postulados psicoanalíticos, los cuales permiten comprender el homicidio desde la intersubjetividad psíquica que posibilita vislumbrar desde un acercamiento a profundidad lo que converge allí a partir de categorías como sexualidad, plus de gozar y discurso capitalista las cuales permiten analizar el material analítico que se subyace en el discurso.

Palabras claves: Plus de gozar, Discurso capitalista, Homicidio.

El uso del dinero como plus de goce dentro de los ordenamientos del discurso capitalista corresponde a una investigación de pregrado en psicología, cuyo fin es ahondar en el crimen, particularmente en el delito de homicidio, siendo este una de las primeras problemáticas sociales que se enmarco como delito dentro de los códigos más arcaicos de la civilización (Ortega, C; Ortega, C; Ortega, M, 2012). Esta investigación tiene como fin analizar la correlación existente entre el homicidio y el capitalismo, este ultimo cómo un fenómeno de la contemporaneidad que determina un orden social y económico, el cual trae como devenir una sociedad consumista, que circula en un quehacer de trabajar, producir y comprar, teniendo este una forma específica de leerse en la teoría psicoanalítica que se conceptualiza más adelante.

Vislumbrar el fenómeno del homicidio desde la teoría psicoanalítica implica abordar los nuevos usos del dinero, en relación al crimen y al capitalismo como variables, partiendo de la subjetividad de una persona que se encuentra condenada y recluida en la cárcel *María Cristina* de Armenia, Quindío por el delito estipulado en el artículo 103 del Código Penal Colombiano. Lo cual además da cuenta de aspectos intersubjetivos que se pueden analizar desde constructos teóricos permitiendo leer e interpretar la realidad del uso del dinero como plus de goce. Para ello, en primera instancia se contextualizará a través de antecedentes teóricos e investigativos que se relacionan con el crimen, el dinero, el discurso capitalista; y la manera en cómo estos se presentan y direccionan la forma de comportarse de los individuos hacia las conductas delictivas.

Las investigaciones realizadas en torno al crimen en establecimientos penitenciarios tienen por lo general una perspectiva cuantitativa, con la pretensión de lograr una descripción sociodemográfica del fenómeno, Cartagena, Orozco y Lara (2010), realizan una investigación

en la cual utilizan como instrumento el Perfil Criminológico del Delincuente Homicida, cuyo objetivo fue identificar los aspectos sociodemográficos, físicos, familiares y psicológicos que se relacionan con el fenómeno del homicidio doloso en adolescentes, obteniendo como resultados que: regularmente tenían una edad de 17 años, hombres, solteros, sin hijos, sin culminar la secundaria, con empleos informales, con tatuajes y cicatrices; pertenecientes a familias nucleares donde la principal figura de autoridad es la madre; consumidores de sustancias psicoactivas; sin trastornos mentales, reincidentes; familiarizados con el lugar del delito y con la intención de matar como motivación para el hecho. Sequeria (2009), sociodemográficamente propone que son pobres, jóvenes, sin educación y del campo. Lo que permite realizar un panorama de la población inmersa en este fenómeno, explicando que el homicidio usualmente es ejercido por personas de bajos recursos socioeconómicos

Por lo tanto, la pretensión de la presente investigación de tipo cualitativo, basado en la teoría fundamentada y con un diseño emergente, es articular categorías desde autores como Sigmund Freud y Jacques Lacan como goce, plus de gozar y discurso capitalista los cuales permiten leer eso que emergió en el discurso de un sujeto a partir de entrevistas conversacionales informales y en lo cual se ahondo por medio de entrevistas a profundidad, la indagación en lo subjetivo permitió describir aspectos puntuales en relación con el dinero y el discurso capitalista en tanto son posibilitadores de conductas socialmente no aceptadas.

El homicidio como el primer delito que surge en la historia de los códigos penales, sigue siendo a pesar de ello poco profundizado desde el universo psíquico que ofrece el sujeto que lo realiza, de allí la pertinencia de esta investigación ya que desde la teoría psicoanalítica se interpreta eso que emerge en un homicida leído desde lo que hoy ordena el sistema económico y social, el capitalismo. A través del análisis del uso del dinero como plus

de goce, en su relación con los ordenamientos del discurso capitalista en un en la actualidad, en un sujeto condenado por homicidio y recluso en una prisión de Armenia, Quindío (María Cristina) durante el año 2015

Planteamiento del problema

Es bien sabido que el homicidio es una de las problemáticas sociales y de los delitos que presentan más antigüedad y trascendencia histórica, cuyos antecedentes se remontan a civilizaciones arcaicas tales como Mesopotamia, India, Roma, Egipto, Grecia y ante lo cual dichas legislaciones emitían medidas contra este acto, para ello se estipulaban artículos los cuales se establecieron en escritos como el código Hammurabi, , el código de Manú y la Ley de las XII tablas (Ortega, C; Ortega, C; Ortega, M, 2012).

Es pertinente abordar el tema del homicidio en Colombia desde lo general hacia lo particular, para lo cual el *Centro de Naciones Unidas* (ONU) refiere que la *Organización Mundial de la Salud* (OMS), el *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD) y la *Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito* (UNODC) emitieron un informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia, en el cual se evidenció que América Latina y el Caribe presenta la tasa de homicidio más alta a nivel mundial, al igual que la mayor cantidad de homicidios cometidos con armas de fuego, referente a ello se “estima que en 2012 hubo 165.617 muertes en la región por homicidios, es decir, 28,5 homicidios por 100.000 habitantes, más del cuádruple de la tasa mundial de homicidio” (Organización de las Naciones Unidas, 2014: 3) para lo cual se añade que Colombia ocupa el cuarto lugar con una tasa del 80%, antecedido por Venezuela, Guatemala y Honduras. En cuanto a lo referido sobre el homicidio por arma de fuego, el índice de América Latina es de 68%.

En lo que atañe a las referencias históricas de Colombia en cuanto al delito de homicidio, se estipula que se presentan diferentes periodos, entre los años 1986 y 1995, estimaron 24.000 muertes, siendo 1946 y 1965 los años en los cuales se produjeron 180.000 muertes teniendo para ese periodo 13 millones de habitantes, posteriormente desde 1974 hasta 1991 se presentaron 25 homicidios por cada 100.000 habitantes, siendo 1991 el año en el que Colombia ha tenido la cifra más alta ocurriendo 79 homicidios por cada 100.000 habitantes, posterior a ese periodo se mantuvo un descenso hasta 1995 disminuyéndose el índice en un 8%. Durante el periodo 2000-2002 la cifra vuelve incrementar hasta alcanzar una tasa de 66 hechos por cada 100.000 mil habitantes (Bello, 2008). Por otra parte, de 2003 a 2007 la cifra se reduce en un 40%; en el 2009 se registraron 17.717 con un incremento de 258 casos más que el año 2008; en 2010 se presentaron 12.72 homicidios con una tasa de 33.4; la tasa de 32.9 reportados 14.294 homicidios fue igual en 2012 y 2013; finalmente, en 2014 el índice fue de 27,8 todo esto comparado con un número de 100 mil habitantes (Medicina Legal, 2013).

No es desconocido que el Quindío en la actualidad es uno de los departamentos con la tasa de homicidios más altas de Colombia, refiriendo al 2015, en lo transcurrido del año se han presentado el índice más alto de los últimos años ocupando el tercer lugar a nivel nacional aumentando en un 45% con respecto al año anterior según refiere Piedad Correal (2015) Defensora del Pueblo Regional Quindío. El hecho de que el Quindío este transcurriendo por uno de los momentos históricos más relevantes en cuando a índices de homicidio, demanda una investigación que aborde dicha problemática, por lo tanto se estudiará tal fenómeno a la luz de la teoría psicoanalítica partiendo de la subjetividad del ser humano manifestada a través del discurso en la elaboración de material analítico que da

cuenta de su posición referente al uso del dinero en relación al capitalismo; así como el proceso subjetivo que constituye el crimen en relación con el dinero, siendo quizás esta relación una de las causas que dispara tal práctica y que tiene como consecuencias quehaceres como el sicariato. Por ende se hace importante analizarse esta temática y sus consecuencias tomando la particularidad de un caso que da cuenta de estas cuestiones.

Al hablar del capitalismo cómo un tipo de orden social y económico, es pertinente referirse para efecto de la presente investigación a la interpretación que Lacan (1969) hace de la obra de Marx. El discurso es “el orden en la disposición de lo que puede producirse por la existencia del lenguaje” cómo eso que esta y sostiene el mundo. El capitalismo por su parte funciona de tal manera que el sujeto agencia el movimiento hacia el gobernante y se entrega al sujeto de deseo. Ahora bien, el capitalismo se enmarca en una problemática en tanto transgrede al sujeto inmerso en él, en el imperativo de trabajar, producir y consumir, esto llevaría al plus de goce como la causa de deseo que va de lado de la economía, es decir, un más de goce que se obtiene como una ganancia adicional a raíz de la caída en falta como intento fallido por lograr el objeto a, falta en la que se está en constante búsqueda por llenar, y cómo medio para alcanzar de nuevo ese adicional de goce aparece el consumo. El consumismo es un acto clave en la constitución del capitalismo como problema, llevando a que el uso del dinero opte el tinte de plus de gozar trayendo esto como consecuencia que el individuo se transgrede y transgrede para cumplir con las demandas de esto sin limitación ante ello, obturando la castración.

Formulación de la pregunta de investigación

¿Cómo se da el uso del dinero como plus de goce, en su relación con los ordenamientos del discurso capitalista en la actualidad, en un sujeto condenado por homicidio y recluido en una prisión de Armenia, Quindío (María Cristina) durante el año 2015?

Planteamiento de hipótesis

El uso del dinero se encausaría en lo perverso en tanto sería un plus de goce para suplir la falta del Otro leído dentro de los ordenamientos del discurso capitalista, el cual además autorizaría el crimen en una mujer condenada por homicidio y recluida en un prisión de Armenia, Quindío.

Del mismo modo, podría pensarse que el homicidio se mantiene por un ordenamiento de exceso que justifica y sostiene el acto, es decir, por el dinero como plus de goce que encubre la castración.

Justificación

La elaboración de material analítico de un sujeto condenado por homicidio permitió vislumbrar una relación entre el acto criminal y el dinero, de allí se desprende la inmersión del capitalismo como variable, al ser este la forma de orden social de las últimas décadas que se enmarca principalmente en el auge del mercado, el consumismo y el dinero, el cual toma un matiz contraproducente cuando la sociedad procura construirse a partir de la obtención de una ganancia económica, teniendo entonces una significación en el mundo si trabaja, gana dinero y este lo usa en consumir. Ahora, el homicidio como un quehacer que tiene una importante retribución en tanto le permite al sujeto por una inversión mínima de trabajo tener

una alta remuneración, lo que conlleva quizás al auge del sicariato, viéndose entonces la relación entre la necesidad de consumo y las prácticas delincuenciales. Es relevante intentar comprender cómo el dinero y los usos de este en el capitalismo permiten o posibilitan la delincuencia.

Si bien, se parte del homicidio como un delito estipulado por la ley 40 de 1993, en el que básicamente se contextualiza el homicidio como matar a Otro, ello se estipula dentro de una problemática social relevante a lo largo de la historia, ya que su concepción se remota a las primeras legislaciones del mundo. En la actualidad América Latina y el Caribe presentan la tasa de homicidios más alta del mundo, Colombia ocupa el cuarto lugar dentro de dicho grupo y puntualmente el Quindío el tercer lugar dentro de la cifra nacional para el presente año. Teniendo como base, el panorama de lo que está representando dicha práctica no sólo para el departamento sino para el mundo en general, es inminentemente necesario que se aborden investigaciones que permitan comprender este fenómeno y trascenderlo más allá de las tasas y los índices.

Siguiendo este argumento, Colombia viene presentando periodos que oscilan entre el incremento y el decremento de los índices de homicidio desde el año 1986 hasta el año 2014, pasando por cifras como 24.000 muertes, 180.000 muertes, 25 homicidios por cada 100.000 habitantes, 1991 con la cifra más alta de la historia colombiana con 79, 66, 17.717, 33.4, 32.9 y 27.8 homicidios por cada 100.000 habitantes (Bello, 2008). Las cifras anteriores dan cuenta de la problemática presentada, por tanto es pertinente para la sociedad la realización de una investigación que permita comprender este fenómeno, que tiene una predominante ocurrencia en el Quindío, Colombia y América latina y el Caribe.

Del mismo modo, esta investigación es importante para la Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt en tanto fortalece su línea de investigación *Violencia y psicoanálisis*, además se posicionaría como universidad pionera en llevar a cabo una investigación que aborde esta importante problemática que presenta el Quindío desde un enfoque como el psicoanálisis, el cual aborda el sujeto en su intersubjetividad, estando esta universidad ubicada en el Quindío y siendo este el tercer departamento con la tasa más alta de homicidio y el cual está transcurriendo por un momento histórico en el que presenta uno de los índices más altos respecto a sus antecedentes, se hace pertinente que la Corporación realice un estudio que permita comprender el fenómeno o por lo menos que le brinde una mirada interpretativa que parta de las elaboraciones psíquicas que posibiliten abordar el acto desde una forma singular pero profunda.

De igual forma, esto le aporta a la comunidad científica un insumo teórico e investigativo referente al abordaje de una problemática de orden social tan importante, además de una mirada desde la teoría psicoanalítica que permite evidenciar el fenómeno más allá de los índices, desde una interpretación, permitiendo esto un avance científico en cuanto a la comprensión de lo que conlleva a un sujeto a un actuar criminal, contribuyendo no solo al psicoanálisis sino al campo jurídico de la psicología .

En lo que respecta al psicoanálisis esta investigación se hace relevante en cuanto revela la posición subjetiva que tiene un sujeto que ejerce un crimen y por ende cuestionará o incentivará al psicoanálisis a adelantar estudios el abordaje y estrategias clínicas de fenómenos sociales tales como el sicariato en tanto se comprende el papel que juega el dinero, el capitalismo y su goce referente a estos. Así mismo, esta investigación se distingue

en tanto le aporta al sujeto entrevistado la posibilidad de pensarse y saberse por medio de la escucha del relato de su historia de vida y su elaboración respecto a los aspectos subjetivos.

Por tanto, esta investigación es novedosa puesto que a sabiendas de la problemática no se encontraron evidencias en Colombia de investigaciones que se enmarquen en este fenómeno con relación al dinero como plus de goce, al igual que en el Quindío no se han abordado estudios de este corte cuyo objeto sea el homicidio. Por lo cual se concluye que no se han desarrollado investigaciones psicoanalíticas que intenten comprender el fenómeno del homicidio desde esta postura y que se adelanten en establecimientos carcelarios en el tercer departamento con cifras más altas de homicidio en lo corrido del año. Por ende, aborda lo no abordado, al menos en el Quindío, desde la mirada que se está estipulando, aportando esto a la comprensión de un fenómeno que no ha tenido el abordaje requerido y que por tanto sería pertinente continuar con investigaciones que lo elaboren.

Del mismo modo, es útil dado que la investigación permitirá evidenciar la manera en que prácticas como el homicidio, están teniendo una relación directa con el dinero y con lo que demanda el capitalismo, y cómo este es vivido por un individuo condenado por tal delito y recluido en la cárcel María Cristina de Armenia, Quindío.

Así mismo, este proyecto de grado le brinda otra mirada a un fenómeno muy estudiado desde el diseño cuantitativo y poco desde el cualitativo, por ende, va más allá de plantear o dar cuenta de ello en cifras matemáticas, siendo este un abordaje que pretende analizar el material analítico que se encuentra en el discurso de un sujeto que cometió un homicidio, para así basar la investigación en la particularidad del ser humano y en los procesos subjetivos que conllevan a ejercer un acto como este. Abordando el fenómeno desde

la realidad particular yendo más allá de cifras globales y dejando en evidencia la necesidad de estrategias psicológicas que permitan intervenir en tal problemática.

Objetivo general

Analizar el uso del dinero como plus de goce, en su relación con los ordenamientos del discurso capitalista en la actualidad, en un sujeto condenado por homicidio y recluido en una prisión de Armenia, Quindío (María Cristina) durante el año 2015.

Objetivos específicos

Describir la estructuración psíquica de la participante desde el concepto de sexualidad

Identificar el uso del dinero de un sujeto que cometió un homicidio y se encuentra recluido en un establecimiento penitenciario por tal acto criminal.

Establecer una relación entre el uso del dinero y la categoría del plus de goce en la teoría psicoanalítica desde las perspectivas de Freud y Lacan.

Identificar los efectos del discurso capitalista desde la perspectiva de Lacan en el uso del dinero de sujeto que cometió un homicidio.

Identificar las relaciones existentes entre el acto criminal, el dinero como plus de goce y el capitalismo.

Antecedentes de investigación

Con el fin de construir una revisión bibliográfica que se constituya como un estado del arte para el presente planteamiento investigativo, el cual se fundamenta en la psicología como disciplina del saber y en el psicoanálisis como enfoque bajo el cual se analiza al individuo, se realizó una búsqueda de artículos de investigación que permitieran la construcción de antecedentes frente al homicidio como fenómeno que responde al plus de gozar por medio del dinero, siendo esto encausado en el discurso capitalista.

La revisión y clasificación de artículos pertinentes para la presente elaboración, se basó en elementos teóricos pertinaces para el abordaje del presente, sin embargo, la recopilación de artículos de tipo empírico, fue uno de los percances encontrados durante el rastreo teórico ya que las investigaciones que se han desarrollado sobre el tema tienen como resultado artículos teóricos, los cuales no son los más concernientes dado el tipo de investigación que se está implementando. Del mismo modo, es conveniente mencionar que desde la teoría psicoanalítica regularmente no se desarrollan investigaciones empíricas precisamente por la concepción que el psicoanálisis tiene del sujeto y por lo complejo que se hace la investigación desde los postulados emanados.

Por tanto, para la construcción sólida del cuerpo de antecedentes teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, se realizó una compilación de artículos en una línea de tiempo que inicia en el año 2003 y culmina el año 2013. Es de vital importancia tener en cuenta que no se encontraron textos que abordaran el planteamiento investigativo que se adelanta, lo que delata lo novedoso del tema, pero restringe una visión general acerca del fenómeno. Por

tanto, no se encontró material relacionado con el tema de homicidio y el capitalismo, sin embargo, se hallaron insumos teóricos que refieren al capitalismo, así como a la perversión desde una postura sociodemográfica, psicológica y psicoanalítica., teniendo la característica de ser empíricos en tanto son investigaciones que tienen como objeto de estudio sujetos. En conclusión se encontró poco material antecediendo a la presente investigación.

Rodolfo Moguillansky (2003) llevo a cabo una investigación titulada *Indicadores de cambio estructural en el psicoanálisis de la perversión* la cual tuvo como objetivo analizar los indicadores de cambio estructural en el psicoanálisis de la perversión a partir de la experiencia clínica del análisis de caso de tres pacientes instaurados en la estructura perversa. Dicha investigación se llevó a cabo en los años 1998 y 1999 en Estados Unidos, teniendo como disciplina o campo del saber el psicoanálisis y la perspectiva teórica de la perversión para fundar la investigación centrándose en la clínica de la estructura perversa como problemática o hecho a investigar.

Para ello se utilizó como estrategia metodológica las entrevistas a profundidad que partían del principio de auto-enunciación siendo estos relatos insumos que los investigadores transcribieron de forma literal y coloquial con el fin de exponer los silencios y los gestos que se dieron en los relatos de los sujetos en la clínica.

Dado esto, los principales resultados fueron “La actuación se hace relato” (Moguillansky, 2003: 5) teniendo como base que en primera instancia los sujetos inscritos a una personalidad perversa no expresan mediante la capacidad simbólica del lenguaje sus actos perversos siendo estos escenas teatrales que tiene cabida en un espacio, tiempo y con unos elementos determinados, al llegar al punto de narrar el acto perverso es donde aparece el

primer indicador de psicoanálisis de la perversión. “Los albores del conflicto. Aparece el pudor, la incongruencia consigo mismo (evidencia de un sujeto dividido) y la evidencia del carácter compulsivo de la actuación.” (Moguillansky, 2003: 7), siendo este otro resultado de la investigación, evidenciado mediante el pudor que yacía mientras y posterior se narraba el acto perverso, el pensar y establecer cierta incongruencia que denotaba que eran sujetos divididos lo cual se manifestaba en sueños, el empezar la escena y tener que culminarla fue revelador para los pacientes en cuanto a la compulsión del acto, conllevando estos tres aspectos a la pérdida de la concepción autosuficiente, ocasionando así una herida en su narcisismo.

“La conmoción ante el insight” (Moguillansky, 2003: 9) fue un hallazgo que reveló que al fracturarse la escisión del yo provoca una conmoción referente a la situación analítica acompañado de la revelación de sus intentos de solución a lo hablado, para lo cual utilizaba un discurso mentiroso, tramposo y de mala fe. “la actuación y los sueños. La actuación invade su vida” (Moguillansky, 2003, p.9) es un resultado que plantea que un indicador de clínica de la perversión se basa en la constante aparición de sueños, al aparecer sin que el sujeto los pueda manipular o controlar. “El despliegue en la situación transferencial y contratransferencial” (Moguillansky, 2003: 11) es una conclusión en cuanto al cambio de la transferencia perversa por una transferencia y contratransferencia en la cual se analiza en el cambio de la transferencia que se había establecido.

La “Aparición de conflictos neuróticos en el material asociativo y en la situación analítica” (Moguillansky, 2003: 12) es un resultado que dio cuenta de la postura que empieza optar el sujeto frente a sus prácticas, conflictos en cuanto a que hacer, porque hacer y con quien hacer. Por otra parte, “dentro de este conflicto neurótico se despliega la

transferencia paterna” (Moguillansky, 2003: 13) da cuenta de la importancia que empieza a tener el padre y el desarrollo de empatía o importancia del Otro que se apartaba de su narcisismo. “La reiteración transferencial” (Moguillansky, 2003: 14) es un resultado que denota un indicio de avances clínicos en tanto el paciente se preocupa por lo logrado en sesión y porque esto se mantenga como contrarresto a sus prácticas perversas.

En concordancia con la línea de tiempo, Ruiz (2007) desarrollo una investigación en el año 2005, en el marco de la Dirección Nacional de Estupeficientes y la Universidad Nacional de Colombia acerca de las Fracciones atribuibles en las relaciones crimen y la droga; denominada *Aspectos sociodemográficos y carreras criminales en condenados por homicidio en Colombia*, la cual se centro en la necesidad de describir los aspectos sociodemográficos de reclusos de algunas cárceles de Colombia y para ello tuvo como objetivo realizar un análisis de las carreras criminales de hombres condenados y reclusos por homicidio en relación con delitos cometidos anteriormente, realizados bajo los efectos de sustancias psicoactivas o para conseguir dinero para la compra de estupeficientes, ello con el fin de analizar el homicidio como un delito de impacto social que trae consigo consecuencias directas e indirectas, el cual merece según el autor ser objeto de estudio con el fin de adelantar tratamientos para los victimarios desde las tres esferas de la prevención, pero para ello, la investigación destaca la importancia de explorar las trayectorias criminales de sujetos reclusos en establecimientos carcelarios con el fin de extraer aspectos sociodemográficos, y de su trayectoria criminal en cuanto al curso y la evolución.

Dicho estudio se fundó en la sociología como campo del saber la cual era idónea para el abordaje o el postulado investigativo a realizar. Así mismo, se fundamento en una muestra de tipo aleatoria de reclusos reclusos en 11 establecimientos carcelarios de Colombia, cuyo

número de participantes fue 439 con características sociodemográficas como estrato bajo, nivel educativo bajo, empleo poco remunerado. Dentro de los resultados que arroja la investigación, se encontró que principalmente las carreras delictivas de los reclusos se basaban en hurto, lesiones personales y venta de objetos robados, de la población entrevistada se encontró que solo 35 de ellos afirmaron haber cometido dos o más homicidios a lo largo de su historial criminal, de ello resultaron tres categorías bases como lo son “delitos contra la propiedad, de conducción y delitos violentos” (Ruiz, 2007: 94).

Por otra parte, se tiene una investigación brasilera llevada a cabo por Sequeira (2009), en el año 2005, la cual se tituló *Pedro e o Lobo: O Criminoso Perverso e a Perversão Social*, dicho estudio parte de la problemática social y personal del crimen y para ello planteo como objetivo contribuir a la comprensión de la delincuencia y el encarcelamiento en la sociedad actual a través del análisis del lugar que ocupa la delincuencia para el sujeto, y para la sociedad. A partir de la concepción de la investigación es pertinente mencionar que esta se funda en la teoría psicoanalítica como campo del saber, así como en enfoques teóricos tales como la perversión, el goce, tomando también como base la desmentida de la castración, analizando así la posición subjetiva y su relación con el Otro.

El estudio presentó un enfoque cualitativo, cuyo diseño fue un estudio de caso a algunos hombres condenados y reclusos en una penitenciaría en Sao Paulo, dicha población contaba con características sociodemográficas como ser hombres jóvenes, pobres, sin educación o cualificación profesional, y externos a la ciudad, quienes regularmente estaban condenados por delitos como hurtos, homicidio y tráfico de blancas. Para ello se usó como técnica de recolección de datos entrevistas a profundidad durante 4 años, además de un diario de campo con impresiones registros, situaciones cotidianas y las conversaciones informales

que tuvieron durante la recogida de datos. Para el análisis de datos se utilizó el método cualitativo.

La investigación se fundamentó desde la teoría psicoanalítica, y fue realizada a lo largo de 4 años en la cual se abordó principalmente la perversión y su relación con lo social mediante el crimen, el goce y el capitalismo donde se halló a partir de estudios de caso un complemento al pacto social que incluye la negación de la castración por el imperativo de goce que conlleva a la perversión y la promesa del mundo de hoy referente al consumismo que viene del capitalismo poniendo la mercancía como fetiche puesto que esta se instaura en el lugar de la negación de la ley simbólica, lo que cual influye negativamente en el contrato social. La sociedad actual “es”, en tanto establece una relación con objetos que dan identidad y satisfacción efímera, las relaciones pasaron de ser con hombres para ser con objetos y lo que ellos representan, trayendo esto como consecuencia un quebrantamiento en las relaciones sociales. Del mismo modo, la investigación estipula que el capitalismo y el consumismo crean una dimensión imaginaria de disfrute sin deuda y sin límites, basado en imperativos como “Sé feliz! Tiene lugar! Disfrute!” (Sequeira, 2009: 226).

Por una parte, se encontró un significante compartido en el discurso de los delincuentes juveniles y los jóvenes involucrados en el crimen y es el deseo por objetos fálicos como zapatos y ropa de marca, artículos electrónicos o carros, objetos que les permiten un posicionamiento social. Del mismo modo, se encontró una relación directa entre que el complejo de castración, es el complejo de la no castración del Otro y ese Otro que no está castrado disfruta sin límites, estableciéndose los actos delictivos como la identificación con este Otro no castrado. y ante la angustia de castración el sujeto puede presentarse como el Otro objeto de goce, construyendo así una postura perversa.

Por otra parte, en relación al delito se encontró que completa la falta por el goce provocado en el acto que da sustento al falo imaginario y su solides se debe a que es un sistema integro, completo, que niega el Otro y a la castración, y solidifica la lógica de la exclusión. A nivel analítico se encontró que el “delito está sujeto al lugar donde las palabras fallan, la infracción cumple la función de decir algo en el plano individual y social” (Sequeira, 2009: 227) el delito no sólo como una búsqueda de gratificación sino también una solicitud de reconocimiento. En conclusión el crimen a raíz de lo investigado se estipula como una respuesta a la realidad social, que no cumple su función de garantizar la pertenencia, viviendo bajo una negación del contrato social siendo el mal un sistema que solidifica la lógica de la exclusión y excepción.

En concordancia con los artículos de investigación revisados, Cartagena, Orozco y Lara (2010), plantea una investigación realizada entre 2003 y 2007 en **Medellín**, Colombia la cual partió de los menores homicidas condenados por tal delito como problemática que viene teniendo índices de incremento en el país, a partir de dicho fenómeno Cartagena y cols (2010), desarrollo una investigación denominada “Caracterización psicológica de menores condenados por homicidio doloso en Medellín y el Valle del Aburrá durante 2003 – 2007”, dicha investigación tuvo como fin “identificar las características sociodemográficos, físicas, familiares y psicológicas de 16 menores condenados por homicidio doloso en la ciudad de Medellín y el Valle de Aburrá durante el periodo comprendido entre 2003 – 2007” (Cartagena y cols, 2010: 64).

En cuanto al método de investigación es pertinente plantear que es una investigación cuantitativa, basada en un estudio descriptivo, como técnica para la recolección de

información se utilizó un instrumento denominado *Perfil Criminológico del Delincuente Homicida*, el cual fue un instrumento que se fue estandarizado para el contexto colombiano. La recolección de datos se llevó a cabo en 6 fases, se inició por la tramitación de los permisos en los juzgados, seguido de la revisión de los expedientes que cumplieran con los requisitos para la investigación, posterior se realizó una prueba piloto del instrumento para establecer si la información brindada concordaba con lo medido por el instrumento, nuevamente se readaptó y se aplicó, se hizo el análisis estadístico de los datos y se correlacionó con el marco teórico. La población fue los expedientes de homicidio cometidos entre 2003 a 2007, los cuales fueron 118 juzgados de Medellín, de los cuales 97 fueron cometidos por adolescentes entre los 13 y 17 años de edad y de aquí partió la muestra de 16 expedientes de adolescentes condenados por el delito de homicidio doloso en la ciudad de Medellín.

Referente a los resultados obtenidos de la investigación, en cuanto al ítem de características sociodemográficas se encontró que el 68.75% de los adolescentes tenían 17 años cuando cometieron el delito de homicidio doloso, el 93.73% son hombres, el 81.25% eran solteros, el 68.75% no tenían hijos, 43.75% no habían culminado la secundaria, 31,25% poseían trabajos informales, y el 50% de ellos tenían tatuajes y cicatrices (Cartagena y cols, 2010: 72).

El ítem de la dinámica familiar del agresor se encontró generalmente “los adolescentes pertenecen a una familia nuclear y la principal figura de autoridad es la madre, seguido de los que no tienen ninguna figura de autoridad. También en mayor proporción reportaron” (Cartagena y cols, 2010: 72), en su mayoría las relaciones son regulares y nulas. La Historia toxicológica como otro ítem del cuestionario arrojó que “el 43,75% de los adolescentes no se encontraba bajo el efecto de ninguna sustancia psicoactiva al momento del

hecho” (Cartagena y cols, 2010: 72). Como otra variable, la historia psicopatológica el 43.75% de los adolescente no presentan un diagnostico de trastorno mental. Los antecedentes delictivos del agresor y tipo de delitos como otra categoría arrojo que 43.75% no eran reincidentes. El ultimo ítem hacía alusión a las Características del hecho, de ello surgió que el 93.75% de los adolescentes estaba familiarizado con el lugar del delito, 56.25% eran autores materiales, y la motivación para cometer el delito en primer lugar fue la ira y en 81.25% de los casos la intención era matar.

Continuando con los antecedentes pertinentes para el fundamento de la presente investigación Zácipa (2011), desarrollo un estudio denominado *Estructura psíquica del agresor sexual, una mirada desde el psicoanálisis*, investigación que se plantea con el fin de abordar la problemática de acceso carnal violento como un fenómeno que se ha venido presentando a lo largo de la historia colombiana con una frecuencia y cantidad importante y en Colombia dichos índices viene en aumento para los últimos años con la particularidad que son poco denunciados, por ende, el presente estudio tuvo como objetivo “explorar el funcionamiento psíquico del agresor sexual (...) desarrollado desde la psicoterapia de orientación psicoanalítica brindadas a 3 internos condenados por el delito de agresión sexual que reconocían la comisión del mismo” (Zácipa, 2011:1) con el fin de elaborar esta problemática desde una teoría que permita ver comprender, generar hipótesis del hecho y de la transgresión, partiendo entonces de la teoría psicoanalítica como campo del saber a partir de los postulados teóricos propuestos por Freud, Klein y Meltzer, enfocado en la perversión y las esferas personales y sociales del individuo como perspectivas teóricas.

Para llevar a cabo la investigación se utilizo como metodología un enfoque cuanti-cualitativo utilizándose el método Investigación-intervención dentro del cual no se estipula

una relación sujeto-objeto entre el investigador y el investigado sino sujeto-sujeto brindándose la posibilidad de psicoterapia al mismo tiempo que investigación. Dicho trabajo partió de la elaboración de hipótesis de conocimiento que se establecieron a partir del análisis de protocolos constituidos a partir de datos clínicos obtenidos durante el proceso de psicoterapia que se llevo a cabo durante 6 meses, posterior al análisis cualitativo se realizo una sistematización del material obtenido para realizar un análisis descriptivo en primera instancia y posterior interpretativo a la luz del psicoanálisis. Como diseño de investigación se tuvo un estudio de caso, utilizando protocolos como técnica para condensar la información y **posterior** inferir las categorías de investigación por medio de un diseño transversal, las cuales fueron: la perversión del encuentro, en la agresión sexual, en la familia y perversión institucional. La muestra se baso en una muestra no probabilística, escogiendo a 3 internos del establecimiento carcelario la Picota de Bogotá, Colombia que estuvieran condenados por acceso carnal (Zácipa, 2011).

Dentro de los resultados obtenidos se encontró dentro de una categoría denominada “la perversión del encuentro” (Zácipa, 2011: 56) que desde el concepto de perversión planteado por Meltzer (1974) la relación terapéutica establecida dada la investigación es una relación perversa puesto que fue el terapeuta quien acudió al paciente debido a sus demandas, es bien sabido que dicha investigación además de fines académicos poseía fines clínicos, en el transcurso de la escucha se encontró que lo pacientes empezaban a producir demandas referente al contexto en el que se encontraban, las cuales eran básicamente salir del patio ello se interpreta a la luz del psicoanálisis como una burla a las sesiones pero como forma de resistencia o una manifestación propia de su estructura al querer trasgredir los parámetros establecidos.

En lo que respecta al análisis que surge de la interpretación de los discursos escuchados se encuentra la categoría “la perversión en la agresión sexual” (Zácipa, 2011: 63) que arroja que generalmente que la seducción a un niño puede llevar a una disposición perversa polimorfa basada en la pedofilia a raíz de las experiencias sexuales vividas en la infancia. Ante el interrogante del porque niños, el autor propone una mirada a tal fenómenos desde los diques morales propuestos por Freud, aludiendo que dichos diques del asco, el incesto, la identidad de sexo, el papel de la genitalidad no se desarrollaron en el abusador y por ende no poseen límites como el pudor, la repugnancia, la compasión, la moral y la autoridad dado esto no pueden controlar ni canalizar de forma aceptable sus deseos sexuales, además de que no logran estipular la diferencia entre niño-adulto viendo simplemente a su víctima como un objeto sexual, el no establecimiento de diques los cuales son brindados por la figura de crianza puede tener rupturas al ser una figura masculina el cuidador, al existir una escases de cuidados maternos o padres ausentes.

En cuanto a la siguiente categoría “la perversión en la familia” (Zácipa, 2011: 65) la investigación revela que la ausencia de figuras parentales tanto en lo real como en lo imaginario dificultan la identificación del niño, introyección del súper yo, la elección de objeto sexual y el desarrollo de diques morales que le permitan desenvolverse adaptativamente en la sociedad, de hecho fueran familias en las que fue “promulgado el odio, la desesperanza, la angustia persecutoria y la confusión” (Zácipa, 2011: 65). Dentro de los resultados de la categoría “perversión institucional” (Zácipa, 2011: 67) se halló el papel perverso que juega la policía, el INPEC, los internos y la sociedad civil al borrar las conductas aceptables y reaccionar agresiva y criminalmente ante los abusadores sexuales.

En el año 2011 la psicoanalista Clara Cecilia Mesa Duque junto con Agustín Muñoz López llevaron a cabo una investigación denominada *El niño homicida: la estirpe de caín. un estudio psicoanalítico*, dicho estudio parte de la problemática que se ha venido generando en las últimas décadas a raíz de los actos homicidas por parte de menores de edad, por ende este se centro en un grupo de jóvenes desmovilizados de los grupos armados en Colombia al margen de la ley con fin de abordar desde una postura psicoanalítica la situación actual de Colombia y el mundo, en tanto a niños cometiendo homicidios y una ley que desmiente sus actos, para ello se tuvo como objetivo explicar el circuito mortífero de que adolescentes cada vez de menos edad se comprometen en actos homicidas,” los cuales establecen un circuito a repetición en el que matan y se hacen matar ante la mirada perpleja del sistema jurídico” (Mesa y Muñoz, 2011: 2), del mismo modo, plantear una” propuesta de intervención en la cual sea posible escuchar estos jóvenes, darles un lugar en el dispositivo jurídico que, permitiéndoles hacerse responsable de su acto, logre allanar su camino hacia la muerte y favorezca el restablecimiento del lazo social” (Mesa y Muñoz, 2011:2).

Aunque la investigación es de corte teórico, es relevante incluirla en la construcción del cuerpo de antecedentes **dado que** sus aportes son relevantes ya que aborda el homicidio a la luz de la teoría psicoanalítica tal y como se plantea en esta investigación, aunque es una investigación que sigue en curso, se han encontrado resultados importantes a considerar sobre el fenómeno; uno de ellos hace referencia que como consecuencia de la vida criminal se crean actores no solo más decididos a sus acciones delincuenciales sino a “seguir la marcha en la vía de “hacerse matar”, tal vez como forma inconsciente de buscar en la muerte la sanción que la ley de la ciudad les ha negado” (Mesa y Muñoz, 2011: 11) y cuando el sujeto no se hace responsable el castigo será concebido como venganza del Otro, lo cual impulsa al niño a la repetición. Otro hallazgo es que el niño no se puede considerar como inocente “sino

mirarlo desde la condición de polimorfo perverso, ante la cual el niño asume las vías de la apuesta por el freno de los diques morales o el goce irrestricto que conlleva, en último término, la destrucción del semejante y la suya propia” (Mesa y Muñoz, 2011: 11).

Ante las imposiciones que hace la ley sobre los niños, niñas y adolescentes el psicoanálisis desde la mirada de los investigadores refutan puesto que revelan: Estos jóvenes no son sometidos a ningún proceso de simbolización ni expiación, ni purificación, ni reconciliación. Más bien ellos quedan deambulando por fuera de todo significativo amo bajo la mirada que evoca Lacan en el *Seminario 17* como un ¡Mírenlos gozar! Destinados al olvido y a la propia muerte en un futuro indeterminado pero cierto y cercano en la mayoría de los casos (Mesa y Muñoz, 2011: 12). Mencionan también que la sociedad actual ha caído en las sociedades humanitaristas propuestas por Freud, donde se ha producido la prohibición de gozar en favor del bien común por gozar cada uno a costa del bien común, entonces, “la denuncia de la ley como ritual vacío y la muerte inútil o inmerecida como sacrificio” (Mesa y Muñoz, 2011:13) La delincuencia como un homenaje indirecto a la ley, en cuanto denuncia la farsa que hay en la ley.

Dentro de lo hallado, interpretado y analizado Mesa y Muñoz (2011), mencionan que hay tres dimensiones de engaño a considerar, la primera de ellas es suponer que este tipo de población no expresa culpabilidad dado que no expresan arrepentimiento, vergüenza, no reparación; la segunda dimensión es suponer que considerar inocentes a los menores de 14 años permitirá apaciguar al niño; y la tercera se basa en la “suposición de que la edad impide la comprensión de la ilicitud, del hecho y la autodeterminación” (:14).

En cuanto a la intervención, esta iría enfocada a la escucha del niño, ya que por medio de esta se tramitaría el proceso y podría desarrollar asentimiento subjetivo, para ello es pertinente escuchar:

¿Cuál es el estatuto del Otro para el sujeto?, ¿Hay en el niño un punto de detención ante la ley?, ¿Cree en la ley?, ¿Qué estructura clínica está en juego?, ¿Qué recursos tiene el sujeto frente a la ley?, ¿Qué significación le atribuye a su acto? ¿Puede reconocerse en él? O, por el contrario, ¿está alienado respecto de él?, ¿Está el niño en condiciones de realizar el asentimiento subjetivo?, ¿El niño que ha cometido un homicidio es realmente un niño, en el sentido de la dependencia del Otro?, ¿Este sujeto es alguien que puede renunciar a su propia agresión? De lo contrario es prácticamente imposible conseguir por la vía pedagógica o protectora una modificación (Mesa y Muñoz, 2011:15).

En continuidad con el cuerpo de antecedentes se trae a colación el artículo *La piel que habito*, siendo este elaborado en el año 2012 por Patricia Cuestas, la realización del presente parte del interés por analizar a la luz de la perversión y el goce el film *La piel que habito* de Almodóvar relacionándolo con la tesis *La Célibataire* de Charles Melman planteando que hay una mutación inédita en la economía psíquica, teniendo como objetivo evidenciar los cambios en la subjetividades contemporáneas, relacionándolos además con el hecho de que las perversiones desde Freud y Lacan.

Para ello la autora utilizo como metodología un enfoque cualitativo, inductivo basado en un estudio de caso basado en el análisis de la película *La piel que habito* y correlacionándolo con *La Célibataire*, ello a la luz de la teoría psicoanalítica propuesta por Freud y Lacan. A partir de ello la autora encontró que: la economía psíquica de la

contemporaneidad tuvo una transposición de la represión a la exhibición del goce, es decir, se pasó de una cultura que reprime a una que exhibe. Del mismo modo, se halla el desdibujamiento que se hace del ocultismo, propio de lo sagrado como el sexo y la muerte. Otro hallazgo es que el derecho y la ciencia como predisponentes de la nueva economía psíquica que se juega en la cultura. Menciona también que la fabricación de objetos que crean un estado de dependencia aseguran el goce y que encuentran el favor colectivo dándole cabida a la perversión, estando el objeto prohibido en el campo de lo real, sin embargo, estipula también que la estructura perversa es aquella que se centra en esa economía donde el goce es la captura de lo convencionalmente prohibido (Cuestas, 2012).

En el mismo año, Rodríguez y Bacelete (2012) plantean una investigación denominada *Sofrimento psíquico na perversão: o caso dexter* la cual parte del análisis de la serie televisiva denominada *el caso Dexter* la cual se lanzó en octubre de 2006 y parte de la novela *El oscuro pasajero* escrita por Lindsay (2004), la posición perversa del personaje debido a la presencia masiva de violencia en la infancia del sujeto y la angustia que sobreviene de ello como enfoque de los investigadores al concluir que en la perversión hay presencia de angustia y se manifiesta en el sujeto en la elección de ser por medio de la violencia; por tanto, el objetivo de la presente investigación es realizar un análisis al personaje ficticio Dexter que permita realizar una construcción sobre los orígenes de la perversión esto abordado desde la metapsicológica.

Para ello la metodología que se usó es cualitativa, de tipo inductivo basado en el estudio de caso como diseño de la investigación dado que fue el análisis a un personaje de una serie televisiva, a partir de ello se encontraron resultados como: el perverso abriga elementos inconcientes resultantes de la seducción originaria que no fueron suficientemente

tramitados, reanudando la internalización de objetos perseguidores que excitan y atacan el yo del sujeto llevándolo a responder estas a través de la violencia.

La investigación arroja que el deseo de someter al **Otro** a causa de dolor, se da por identificación proyectiva o perversa a disfrutar de ese sufrimiento que se provoca, siendo remitido a sus propias angustias, la compulsión para tomar la vida de **otros** como una defensa de patología narcisista. Encontró también que existe una presión pulsional ejercida por los significantes sin simbolizar, insertados en el sujeto por el contacto con el Otro. El padre como ideal, que no está privado de sus contenidos internos y de buscar una forma de lidiar con la destructividad de su hijo a través de la sublimación y la madre como quien debe llevar al niño al reconocimiento de los signos de su subjetividad, a encontrar sus huellas, para ayudar a la simbolización de la emoción que ella misma deposita. La angustia del sujeto está presente desde la infancia determinará la salida perversa

El análisis con la estructura perversa, junto con la recuerdos de su vida conllevan a que el sujeto actué pospuesto a sus temores, la integración de la destructividad, la conversión de éstos impulsos procedentes de la separación entre el yo y el Otro en acción constructiva llevan al sujeto al reconocimiento de su intento de contribuir a la sociedad a la que pertenece. Estrategias clínicas como un nuevo espacio simbolización y nuevas posibilidades subjetivas integradas en el lazo social como espacio para sujetos que tomaron la violencia como fin.

Para finalizar los antecedentes que contribuyen a la presente investigación se tiene un estudio realizado por Pazos (2013), titulado *Pulsión y perversión. Una revisión documental del caso de Luis Alfredo Garavito*, la cual tuvo como objetivo “formular hipótesis de las coordenadas metapsicológicas implicadas en el desarrollo de un caso de sociopatía

presentado biográficamente (Luis Alfredo Garavito Cubillos)” (:4) ello a partir de la teórica psicoanalítica como campo del saber por medio del cual se le dará una mirada a lo propuesto y de la pulsión como enfoque teórico, partiendo ello de la investigadora parte del interés o de la problemática de investigar “cuáles son las formas en que opera la pulsión a través de los actos denominados sociopáticos en un personaje como Luis Alfredo Garavito Cubillos” (p.3) y así describir las formas en que operan las pulsiones en los actos que se alejan del marco de referencia que el Otro impone al sujeto por medio de una revisión de tipo documental de autores que aborden el tema en relación con Luis Alfredo Garavito Cubillos.

Referente a la metodología en la que se fundamentó la investigación, esta presenta un enfoque cualitativo de tipo documental, ya que la autora se basa en una revisión documental de autores que aborden la pulsión desde la teoría psicoanalítica y el contraste con el caso de Luis Alfredo Garavito Cubillos. En cuanto a los resultados, se encontró que **Garavito** se ubica en el lugar del elegido y de la víctima del padre, en tanto se caracterizó como pegador y la madre como **poco** afectuosa y víctima del padre, el sujeto analizado tiene una identificación con los rasgos perversos del padre conllevándolo a que relacione el placer con el odio y el dolor en el anclaje a la repetición sostenida por la perversión y sin evidencia de diques morales ejerciendo conductas puramente pulsionales. Finalmente se halló que el sujeto recurre a una serie de mecanismos de defensa para justificar su actuar, entre ellos la racionalización, negación, elusión y evasión.

De este modo, se exponen cada uno de los antecedentes investigativos que respaldan y anteceden el planteamiento planteado.

Marco Teórico

La teoría psicoanalítica plantea una manera particular de leer al ser humano analizando lo que se encubre **detrás** del comportamiento, al idear que existen procesos de índole inconsciente que mueven, direccionan al sujeto y conllevan a la producción de material analítico. Autores como Sigmund Freud y Jaques Lacan propiciaron a la comunidad científica un planteamiento que permitiría contemplar al ser humano como un universo psíquico. Leer el fenómeno del crimen, puntualizando en el homicidio comprende toda una complejidad en veras que hay toda una construcción subjetiva, en la que quizás se converge el paso por la sexualidad, los significantes que la atraviesa, el discurso capitalista, el goce y las dosis mínimas de alcance de este como es el plus de goce. Por tanto, el interés de la presente investigación es evocar mediante el discurso el mundo psíquico de quien se escucha con la intención de identificar, describir y analizar a la luz de la teoría psicoanalítica eso que a simple vista no se ve pero que explica la forma de comportarse. **De allí la pertinencia** de hacer toda una construcción teórica de tópicos que desde estos autores nos llevaran a comprender un poco de lo que emerge allí en el discurso, para ello es preciso abordar los *tres ensayos de la teoría sexual, pulsión y destino de pulsión, sobre las transposiciones del erotismo anal, pegan a un niño, fetichismo, la escisión del yo en el proceso defensivo, discurso capitalista y plus de gozar.*

La existencia **de** necesidades sexuales en los individuos es algo a lo que en primera instancia se le da la connotación de instinto, lo cual al analizarse se entra a dudar pues ¿el instinto realmente pertenece a los seres humanos o en realidad los sujetos a raíz de sus nociones inconscientes transgreden lo instintivo por lo pulsional? Al plantearse esto, se

entrevería que lo pulsional de la sexualidad, y al existir la pulsión sexual hay que remitirse a la perversión.

Para empezar se debe partir de las bases que Freud (1901-1905) propone para una sexualidad “normal” “llamamos objeto sexual a la persona de la que parte la atracción sexual y meta sexual a la acción hacia la cual se esfuerza la pulsión” (Freud, 1901-1905: 123).

Ahora bien, existen numerosas desviaciones referente a los términos planteados, cuya desviación da cuenta de la perversión, por tanto, es concerniente abordar los *tres ensayos de teoría sexual* para así comprender la anormalidad en la sexualidad, su génesis y el resultado de las dos anteriores en la pubertad.

Con el fin de abordar en primera instancia lo que respecta a las desviaciones sexuales Freud (1901-1905), plantea que existe una degeneración la cual es entendida como “todo tipo de manifestación patológica que no sea de origen estrictamente traumático o infeccioso” (Freud, 1901-1905: 126). Partiendo de dicho concepto, se le proporciona el calificativo de degeneración a las desviaciones graves con respecto a la norma puesto que no concuerda con una génesis traumática o infecciosa. Referente a la inversión es importante aludir que esta se considera como una desviación grave respecto a la norma aunque se cuestiona sobre si es una degeneración o posee un carácter innato, lo que permitiría realizar una aproximación a la homosexualidad.

Las perturbaciones sexuales de quien toma a personas genésicamente inmaduras como objeto sexual, es decir, niños, no son diferentes a las perturbación de los que no poseen desviaciones con respecto al objeto sexual, puesto que el desvió de esto se encuentra arraigado de tal manera que sustituye la diversidad de prácticas y la satisfacción sexual.

Freud propone que “quien es mentalmente anormal en algún Otro aspecto, por ejemplo en lo social o lo ético, lo es regularmente también en su vida sexual” (Freud, 1901-1905, :135). Sin embargo, menciona también que no todos los anormales en su etapa sexual responden del mismo modo en los demás campos de su vida, en tanto cumplen con las normas y el desarrollo cultural humano, se interpone entonces, la sexualidad como el punto más débil.

Para hablar de la perversión es pertinente partir de lo que se circunscribe dentro del acto sexual normal, puesto que este ofrece elementos que se si llevan a la descarga entran dentro de la connotación de aberraciones sexuales, las cuales son prácticas que se caracterizan por la perversión, por tanto, de lo anterior es debido concluir que la perversión está presente en la vida sexual normal, pues se interpreta el contacto de la mucosa labial dentro del acto sexual como un acto perverso por ser esta es usada como vía de satisfacción sexual, sustrayéndose de esto que los seres humanos poseen rasgos perversos proyectados en la vida sexual la cual es una salida real de la perversión que compone a todos los sujetos (Freud, 1901-1905).

El asco como vínculo directo con la perversión, el cual es convencional en los seres humanos, pero ante el que se mueve la libido y la perversión, si el asco es vencido por la libido se afirma la fuerza de la pulsión sexual pero si se transgrede se reafirma la posición perversa. Entonces, es el asco quien instaura a las diferentes metas sexuales en la perversión. “En el asco se quería discernir uno de los poderes que han producido la restricción de la meta sexual” (Freud, 1901-1905: 138).

La perversión enmarcada en las desviaciones respecto a la meta son transgresiones anatómicas respecto a las zonas del cuerpo destinadas a la unión sexual y/o a las demoras en las relaciones intermedias con el objeto sexual (Freud, 1901-1905). La práctica sexual normal transmuta a la perversión cuando se circunscribe específicamente a una parte del cuerpo, cuando transgrede el asco y cuando se sustituye la meta sexual contraponiéndose la vergüenza cómo otro vínculo con la perversión. Visto esto desde este punto se puede añadir que posiblemente las desviaciones tienen alguna relación con el significado de las impresiones sexuales infantiles o con aspectos simbólicos inconscientes que lleven al sujeto a tales perversiones (Freud, 1901-1905).

En casos como el fetichismo la aberración surge a raíz de que “un aspecto totalmente particular ofrece los casos en que el objeto sexual normal es sustituido por otro que guarda relación con él, pero es completamente inapropiado para servir a la meta sexual” (Freud, 1901-1905, p.139). Lo particular del fetichismo radica en que este hace que se renuncie a la meta sexual ya sea normal o perversa, por medio de la desmentida de la castración.

“La meta sexual se presenta en doble configuración, en forma pasiva y activa” (Freud, 1901-1905: 143). Se fundamenta como la perversión más frecuente y relevante. Hay un punto importante en la posición activa hacia la vida y es que se torna perversa cuando pasa de una actitud activa o violenta al sometimiento y el maltrato por goce, cabe decir entonces que aquí hay una relación importante entre el goce y la perversión, entre el deseo y la normalidad. La posición pasiva por su parte, se circunscribe en la perversión en tanto aleja aun más de la meta sexual respecto a la meta activa, y su perversión está fijada en el complejo de castración y la culpa, por tanto, se deriva de esto que “algunas de las inclinaciones perversas se presentan regularmente como pares opuestos” (Freud, 1901-1905: 145).

“El dolor así superado se alinea junto con el asco y la vergüenza, que se oponían a la libido en calidad de resistencias” (Freud, 1901-1905: 144). Resultando de ello la perversión o actos perversos en cuanto a la sexualidad humana. Ahora bien, “la anormalidad manifiesta en otras relaciones vitales suele mostrar invariablemente un trasfondo de conducta sexualmente normal” (Freud, 1901-1905: 146). Se menciona que la perversión se torna patológica según su proporción respecto de lo normal más no por su contenido en cuanto a la meta sexual.

Si la perversión no se presenta junto a lo normal (...) cuando circunstancias favorables las promueven y otras desfavorables impiden lo normal, sino que suplanta (...) y sustituye a lo normal en todas las circunstancias, consideramos legítimo casi siempre juzgarla como síntoma patológico; vemos este último, por tanto, en la exclusividad y en la fijación de la perversión (Freud, 1901-1905: 146-147).

Algunas perversiones solo podrán comprenderse por la conjunción de varios motivos de naturaleza compuesta, que en la vida sexual se separan y en la vida normal no hay cuenta de ello.

Los síntomas en modo alguno nacen únicamente a expensas de la pulsión sexual llamada normal (...), si no que constituyen la expresión convertida (...) de pulsiones que se designarían perversas (...) si pudieran exteriorizarse directamente, sin difracción por la conciencia, en designios de la fantasía y en acciones (Freud, 1901-1905: 150).

Al hablar de la neurosis o la psiconeurosis respecto a la vida sexual y a la perversión como calificativo y no cómo estructura, es importante mencionar algunos actos desviados que se presentan, la bisexualidad común, la mucosa bucal y anal en el papel de los genitales, la pulsión de ver, exhibir y el dolor en tanto activo y/o pasivo, los polos opuestos en un mismo sujeto y la parcialidad o totalidad en que las pulsiones se presentan en un individuo (Freud, 1901-1905).

Es posible dudar significativamente o realmente aseverar que la perversión no posee una génesis patológica o degenerativa, pues bien actos perversos se encuentran en todos los seres humanos. Puntualizando esto desde la vida sexual, es importante añadir que hay ciertas prácticas sexuales a las que se les puede aludir la connotación de degenerativas o perversas en cuanto transgreden al asco, la vergüenza, el dolor y el horror; pero no se puede clasificar como enfermedad si esto se limita a la vida sexual (Freud, 1901-1905).

Ahora vemos, que es en la sexualidad infantil donde se activa la pulsión, la cual se puede leer por la satisfacción pulsional enmarcada en lo oral, anal, en ver y exhibir, el paso del niño por el complejo de Edipo hace que el resto de las pulsiones se organicen de acuerdo al falo, a pesar de ello la pulsión se sigue satisfaciendo mediante estas vías pero ya dirigidas al acto sexual fálico.

En el periodo de latencia se establecen los poderes anímicos, los cuales posteriormente inhiben la pulsión sexual y desvían el curso hacia los diques del asco, la vergüenza, la moral y la idealización estética. Las mociones sexuales infantiles poseen cómo característica principal dentro del periodo de latencia que la función reproductiva no está desarrollada, por tanto, adquieren la connotación de perversas en cuanto a que el displacer es

el resultado de las pulsiones descargadas en las zonas erógenas, pulsiones que activan las mociones reactivas en cuanto a que se edifica el asco, la vergüenza y la moral como diques compensatorios referente a tal displacer (Freud, 1901-1905).

Prácticas infantiles tales como el chupeteo que se desvían de la satisfacciones de la necesidad de alimentarse para constituirse como una práctica erótica o autoerótica que va del lado del placer, el goce y la satisfacción pulsional, crea una fijación oral que traerá por consecuencia adultos “gustadores del beso, se inclinarán a besos perversos o, si son hombres, tendrán una potente motivación intrínseca para beber y fumar” (Freud, 1901-1905:165).

Existen dos tipos de causas por las que reaparece la actividad sexual en la infancia, causas externas y causas internas, referente a las causas externas la seducción se interpone en un lugar fundamental puesto que es quien lleva al niño a la activación sexual. Es importante analizar los efectos psíquicos que tienen la seducción, puesto que a diferencia de lo que se había planteado anteriormente donde prima el autoerotismo y por tanto el niño mismo es su objeto sexual, en la seducción el niño se instaura en la posición de objeto sexual lo cual “le enseña a conocer la satisfacción de zonas genitales; secuela de ello es casi siempre la compulsión a renovarla por vía onanista” (Freud, 1901-1905: 173).

“Es instructivo que bajo la influencia de la seducción el niño pueda convertirse en un perverso polimorfo, siendo descaminado a practicar todas las transgresiones posibles” (Freud, 1901-1905: 173). Sería esta la etapa en la que el niño cuenta con una resistencia escasa dada la formación de los diques mencionados anteriormente (el asco, la vergüenza y la moral) los cuales se oponen a los excesos sexuales, es importante mencionar que en esta etapa se posee una limitada resistencia dado que no se ha levantado y “en esto el niño no se comporta

diversamente de la mujer ordinaria, no cultivada, en quien se conserva idéntica disposición perversa polimorfa” (Freud, 1901-1905: 173-174).

Referente a lo anterior Freud (1901-1905), plantea:

En condiciones corrientes, ella puede permanecer normal en el aspecto sexual; guiada por un hábil seductor, encontrara gusto en todas las perversiones y las retendrá en su práctica sexual. (...) es imposible no reconocer algo en común a todos los seres humanos, algo que tiene sus orígenes en la uniforme disposición a todas las perversiones (:174).

La seducción de la que se habla anteriormente aporta al niño el objeto y la calidad de normalidad en lo que respecta a la vida sexual, de lo cual se hablará posteriormente, es importante aclarar que dicha seducción puede provenir de parte de un adulto o igualmente de un niño. Respecto al tema del objeto sexual y a la sexualidad infantil hay algo importante a plantear y es la adopción del **otro** como objeto sexual para la descarga de la pulsión parcial por medio del ver, exhibir o la crueldad. En primera instancia, la descarga pulsional aparece en torno a todo el cuerpo y posterior entra a relacionarse particularmente con los genitales, manifestándose como una inclinación perversa por el ver los genitales acompañándose ya en esta instancia con la vergüenza, dique que en la anterior etapa (en la que no se centra particularmente en los genitales) aun no estaba desarrollado (Freud, 1901-1905).

La pulsión escopica se puede presentar en el niño como una exteriorización sexual espontánea que puede devenir desde el placer por ver sus genitales, los del **otro** y el goce obtenido por la curiosidad del ver al **otro** satisfaciendo sus necesidades excrementicias,

alcance del goce que se puede convertir en el acto para la creación del síntoma neurótico posterior (Freud, 1901-1905).

Por otra parte, en el presente escrito se han venido abordando los diques del asco, la vergüenza y la crueldad, sobre la crueldad Freud propone elementos analizar, como la independencia que posee respecto a las prácticas singularmente focalizadas en los genitales, “la crueldad es cosa enteramente natural en el carácter infantil; en efecto, la inhibición en virtud de la cual la pulsión de apoderamiento se detiene ante el dolor del **otro** la capacidad de compadecerse, se desarrollan relativamente tarde” (Freud, 1901-1905: 175).

“La moción cruel proviene de la pulsión de apoderamiento y emerge en la vida sexual en una época en la que los genitales no han asumido aun el papel que desarrollaran después” (Freud, 1901-1905: 175), gobernando entonces la organización pregenital, prácticas sexuales erógenas, prematuras e intensas, acompañadas de madurez anticipada del pulsiones sexuales que tiene como resultado conductas de crueldad gozando con el dolor del **otro**, “la ausencia de la barrera de la compasión trae consigo el peligro de que este enlace establecido en la niñez entre las pulsiones crueles y las erógenas resulte inescindible mas tarde en la vida” (Freud, 1901-1905:175).

El complejo de castración es Otro concepto importante que se presenta en relación a las perversiones y el segundo ensayo de la teoría sexual plantea que el hecho de que el niño se encuentre con que la mujer no posee pene se instaura como un reconocimiento que hace el niño y que se convierte fundamental en la conformación de perversiones, el supuesto de que todos los seres humanos poseen pene y el toparse con la ausencia del pene en la mujer puede producir graves consecuencias estructurales en el niño (Freud, 1901-1905).

“Con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva” (Freud, 1901-1905:189). Como se había mencionado anteriormente la normalidad en la vida sexual se da si se dirige ternura y sensualidad a la meta y al objeto sexual, es clara la diferencia en el que el perverso accede a la vida sexual dado que no está dirigido por estos componentes si no que por el contrario a la transgresiones de los diques ya mencionados.

Para concluir lo correspondiente a la sexualidad infantil se añade que el primer ensayo *las desviaciones sexuales* dan cuenta de las salidas que puede tener el sujeto respecto a la estructuración de la vida sexual enmarcada en *la sexualidad infantil* y el resultado de tal estructuración y tales salidas se proyectan en *la metamorfosis de la pubertad*. La sexualidad infantil crea la pulsión, la satisfacción pulsional en relación al **Otro**, por tanto, es pertinente abordar *pulsiones y destinos de pulsiones* los cuales tienen su génesis en la sexualidad infantil y se mantienen por la fantasía adquiriendo la connotación de perversa en cuanto a que se niega la castración interponiendo la pulsión para obturarla.

Pulsión como uno de los conceptos más importantes que introduce el psicoanálisis se connota desde una postura fisiológica como “el concepto del estímulo y el esquema del reflejo, de acuerdo con el cual un estímulo es aportado al tejido vivo (...) desde afuera es descargado hacia afuera mediante una acción” (Freud, 1914-1916: 114). Si bien, “el estímulo pulsional no proviene del mundo exterior, sino del interior del propio organismo (...) se requieren diferentes acciones para eliminarlo” (Freud, 1914-1916, p. 114). Es decir, “la pulsión, en cambio, no actúa como una fuerza de choque momentánea sino siempre una fuerza constante. Puesto que no ataca desde afuera, sino desde el interior del cuerpo, una

huida que nada puede valer contra ella” (Freud, 1914-1916: 114). Entonces el estímulo como una necesidad que al suplirse con la llegada a la meta cancela la satisfacción.

La pulsión como proveniente del interior del sujeto, es decir, del “alma” con una fuerza constante, en tanto a la fisiológico la pulsión es la coerción de acción de huida como un reflejo pero en cuanto a lo biológico donde el sistema nerviosos está en una búsqueda constante por liberarse de estímulos, formando o dando claridad al concepto de pulsión desde ámbitos como el fisiológico y biológico es importante adentrar a la base del concepto la definición en lo que concierne a la vida anímica, desde la cual se define la pulsión como: “Nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante (...) psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal” (Freud, 1914-1916: 117).

El modo en el que se cumplen los estímulos parte del principio de placer, es decir, esa vivencia ambivalente del ser humano que transita entre el placer el cual disminuye la pulsión y el displacer quien la incrementa, del mismo modo, es necesario comprender algunos términos para comprender ese modo y ser de la pulsión, el esfuerzo como “su factor motor, la suma fuerza o la medida de la exigencia de trabajo que ella representa” (Freud, 1914-1916: 118). Enmarcado en el caso del esfuerzo la actividad de la pulsión; la meta como “la satisfacción que solo puede alcanzarse cancelando el estado de estimulación en la fuente de la pulsión” (Freud, 1914-1916: 118). Teniendo en cuenta esto, se interpone también en la vivencia pulsional la meta inhibida la cual está encaminada hacia la satisfacción pulsional pero queda imposibilitada en el sentido en que se inhibe, se desvía de la descarga o culmina con una satisfacción parcial; el objeto interponiéndose como “aquello en o por lo cual puede alcanzar su meta. Es lo mas variable de la pulsión; no está enlazado originariamente con ella,

sino que se le coordina solo a consecuencia de su aptitud para posibilitar la satisfacción” (Freud, 1914-1916: 118). En vía a la satisfacción de la pulsión pueden ocurrir significativos desplazamientos del objeto o inclusive la adopción de un objeto para satisfacción de varias pulsiones, la particularidad psíquica que puede tener un objeto es la fijación que se pueda crear de acuerdo a él; la fuente definida como “aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado en la vida anímica por la pulsión” (Freud, 1914-1916: 118).

Freud (1914-1916), propone dos clases de pulsiones o grupos de pulsiones, las pulsiones yoicas o de autoconservación y las pulsiones sexuales, esta última pulsión concierne a la propagación y conservación de la especie, son numerosas las pulsiones que se encuentran dentro de este grupo, lo que es posible aludir de ellas es que poseen un punto de partida diferente y en cierto modo así se encaminan hasta que se reúnen en un cometido, el cometido de la meta del placer del órgano que ya después se instaura en pro de la reproducción sexual. Las pulsiones yoicas por su parte respectan a la conservación con componentes libidinosos inconscientes que solo se ubican en lo real o se hacen visibles cuando aparecen en síntoma, su objeto es volátil y se alejan de la acción que va en pro de una meta.

Por otra parte y no menos importante, se introducen los destinos de pulsión, es decir, el curso de desarrollo que pueden tener las pulsiones, los cuales son: “el trastorno hacia lo contrario, la vuelta hacia la persona propia, la represión, la sublimación” (Freud, 1914-1916: 122). Lo anterior visto también como diversidades respecto a la defensa contra las pulsiones. Referente al el trastorno hacia lo contrario Freud (1914-1916), plantea dos procesos diferentes, “la vuelta de una pulsión de la actividad a la pasividad, y el trastorno en cuanto al

contenido” (: 122). El primer proceso planteado hace referencia básicamente a que la meta activa es remplazada por la pasiva, y el segundo proceso respecta a la transformación del amor en odio. Por tanto, la pulsión vuelta hacia la propia persona como destino de pulsión en que la meta se concibe y descarga igual pero el objeto es quien se altera.

El psicoanálisis parece demostrar que el infligir dolor no desempeña ningún papel entre las acciones-meta originarias de la pulsión. (...) Pero una vez que se ha consumado la trasmudación al masoquismo, los dolores se presentan muy bien a proporcionar una meta masoquista pasiva, pues tenemos todas las razones para suponer que también las sensaciones de dolor, como otras sensaciones de displacer, desbordan sobre la excitación sexual y producen un estado placentero en aras del cual puede consentirse aun el displacer del dolor (Freud, 1914-1916: 124).

Al instaurarse el sentir dolor como una meta masoquista posiblemente surja el sadismo como meta como forma reactiva hacia la pulsión, infringiendo dolor, gozando a partir de la identificación acompañada con excitación con el objeto que sufre. Ahora, “la mudanza pulsional mediante trastorno de la actividad en pasividad y mediante vuelta sobre la persona propia nunca afecta en verdad, a todo el mundo de la moción pulsional” (Freud, 1914-1916:125).

Entonces, los destinos de pulsión anteriormente descritos “consisten en la vuelta sobre el yo propio y en el trastorno de la actividad en pasividad dependen de la organización narcisista de yo y llevan impreso el sello de esta fase” (Freud, 1914-1916: 127). Esa vuelta sobre el yo propio da cuenta de la mudanza de la pulsión inicial en la pulsión contraria, por tanto, se introduce un concepto que da cuenta de esas posiciones que se presentan respecto al

cambio de la objeto en el masoquismo y el sadismo, en el ver y mostrar, amor y odio, la cual es denominada ambivalencia.

Se alude que la vida anímica está gobernada por tres polaridades, sujeto-objeto, placer-displacer, activo-pasivo; la polaridad sujeto-objeto (polaridad real) se da “por la experiencia de que puede acallar los estímulos exteriores mediante su acción muscular, pero está indefenso frente a los estímulos pasionales” (Freud, 1914-1916: 128). El placer-displacer (polaridad económica) en tanto que produce una sensación que condiciona las conductas. La confrontación activo-pasivo (polaridad biológica) media la relación afuera-adentro, referente a que el yo al recibir estímulos externos se comporta pasivamente y el responder ante ellos opta una postura activa. Existe algo importante a mencionar y es la concepción del yo-sujeto como investido por pulsiones descargadas mediante la autosatisfacción, lo cual va conjunto con el autoerotismo y el narcisismo, ahora, el mundo exterior como fuente de displacer en tanto existe un mundo externo desconocido al que se le da la connotación de hostil.

La relación entre amar y odiar, es una relación que da cuenta de la antítesis de amar y del modo en el que se mueve la ambivalencia en el psiquismo, es interesante referente a que si se instaura ya sea lo exterior, el objeto o lo odiado como fuente generadora de placer se le inviste como lo amado y se incorpora al yo pero para el yo-placer eso que se había investido retoma de nuevo la concepción de ajeno y odiado (Freud, 1914-1916).

“Luego de la etapa puramente narcisista es relevada por la etapa del objeto, placer y displacer, significan relación del yo con el objeto” (Freud, 1914-1916, p. 131). Al objeto producir placer hay atracción hacia eso y por ende se incorpora al yo generando la posición

de amarlo y al producir displacer se huye y aleja de él sintiendo repulsión y odio manifestándose en agredirlo y aniquilarlo.

El yo odia, aborrece y persigue con fines destructivos a todos los objetos que se constituyen para él en fuente de sensaciones displacenteras, indiferentemente de que le signifiquen una **frustración** de la satisfacción sexual o de la satisfacción de necesidades de conservación. Y aun puede afirmarse que los genuinos modelos de la relación del odio no proviene de la vida sexual, sino de la lucha del yo por conservarse y afirmarse (Freud, 1914-1916: 132).

Ahora, la fantasía determina la satisfacción pulsional y esa relación a lo pulsional no es precisamente dirigida a la sexualidad reproductiva sino que es una descarga parcial la cual la circunscribe dentro de la perversión y como se mencionaba anteriormente lo que hace la vivencia pulsional de esa fantasía es tapar la castración y es allí donde aparece el goce, en la obturación de la castración.

Por tanto, para hablar de la fantasía es pertinente partir la representación de la fantasía pegan a un niño, la cual si bien es frecuente en la histeria y en la neurosis obsesiva, es particular en quienes sin poseer el carácter innato del que se hablaba en el ensayo de las aberraciones sexuales no han realizado la resolución. El placer derivado de la fantasía es lo que lleva a la reproducción que realiza el sujeto y que seguirá realizando esta, la fuente de la repetición a esa representación se ubica en la satisfacción onanista, la satisfacción genital que apunta a la vida sexual reproductiva, que el primera instancia se hace con consciencia y posterior se vuelve un acto compulsivo por la obtención de placer (Freud, 1917-1919).

“La vergüenza y el sentimiento de culpa quizá se movilizan con mayor vigor en este caso que a raíz de parecidas comunicaciones sobre los comienzos recordados de la vida sexual” (Freud, 1917-1919: 177), sentimiento que se revive aunque con su contenido modificado por medio de los azotes que se le propinan al niño en el quinto o sexto año lo que da cuenta que la fantasía estaba instaurada mucho antes de esta edad, en la adolescencia el sujeto sustituye los azotes propinados por **otro**, por la literatura y su posibilidad de fantasear con una posición masoquista o sadista donde se es castigado a raíz de conductas o costumbres “negativas”. Se presentan dos singularidades relevantes ante lo planteado y es que si bien la representación de la fantasía pegada a un niño produce placer e inclusive es un acto que se resignifica y se convierte en autoerótico, la posición de observador ante los azotes de **otro** produce por el contrario sentimientos de displacer al igual que es particular que en los años de adolescencia las fantasías se guiaban por castigos parciales, es decir, que no causarían un daño importante.

Es importante aclarar que **no necesariamente estas** representaciones de la fantasía se deben a unas figuras paternas castigadoras sino que en general parte **de sentir** una fuerza superior física, de hecho queda en incógnita quien es el niño azotado (Freud, 1917-1919). Aparece algo particular en el estudio de las perversiones “una fantasía así, que emerge en la temprana infancia quizás a raíz de ocasiones casuales y que se retiene para la satisfacción autoerótica, sólo admite ser concebida como un rasgo primario de perversión” (Freud, 1917-1919:179). El hecho de que se fije algo sexual que no corresponda a la vida sexual reproductiva adquiere la connotación de perversión, ante ello sucede algo y es su fijación o no en la vida del sujeto, lo cual depende de la represión y la sublimación al reactivar o transmutar la fantasía, de no actuar estos dos mecanismos de defensa se crearía una fijación en el sujeto con salidas como las descritas en el anterior texto de las aberraciones sexuales, dicha

adhesión a las experiencias de fantasía sexual de pegan a un niño sin ser traumáticas, podría deberse precisamente a la parcialidad que representaba.

La historia de las fantasías de los azotes tiene su transcurso o más bien fases referente al cambio del “vinculo con la persona fantaseadora, su objeto, contenido y significado” (Freud, 1917-1919:181). El estudio de las fantasías femeninas de pegan a un niño en primera fase, da cuenta de la posición que ocupa quien fantasea, la cual antes no era clara, el niño está ubicado en una posición sadista sin él ser a quien le pegan, ni ser quien pega pero se ubica al castigador como el padre, es decir la figura adulta que se mencionaba anteriormente y el niño a quien pegan es ubicado como el hermano, de ello sale la conjetura “el padre pega al niño que yo odio” (Freud, 1917-1919: 182). Por tanto, el padre “me ama solo a mi” (Freud, 1917-1919:184). Postura que satisface los celos y el egoísmo del niño, lo que conlleva a no asegurar si responde netamente a lo sexual o netamente a lo sádico. El sujeto alcanza aquí la organización de la vida sexual en la que reconoce que los genitales cumplen algún papel pero que posteriormente se reprime y se genera culpa por ese deseo incestuoso.

La posición que antes no era clara, que luego se dio cuenta de que posiblemente era sadista o sexual ahora, en la segunda fase, también se interpone como masoquista, en el sentido en que en la segunda fase de la fantasía a quien pegan es al fantaseador y ya surge la conjetura “yo soy el azotado por el padre” (Freud, 1917-1919: 183). Dicha postura da cuenta de la culpa y el erotismo generado a partir de la posición incestuosa frente a su padre donde se crea la descarga genital onanista, culpa que solo cesa en la niña con la actuación de la regresión y la represión en la que se renuncia al acto onanista y se instauran los sueños como la posibilidad revivir el sentimiento de excitación satisfecho aun con el acto onanista en

renuncia que fue gobernado por fantasías inconscientes que luego se sustituyeron por conscientes.

La tercera fase de la fantasía da cuenta de otra postura diferente a las mencionadas a quien pega es **otro** sujeto diferente al padre y quien es azotado no es alguien en particular sino que son muchos varones, ahora la postura principal de esta última fase es que “la fantasía es ahora la portadora de una excitación intensa, inequívocamente sexual, y como tal procura la satisfacción onanista” (Freud, 1917-1919: 183). Esta tercera fase, retoma la postura de la primera pero lo que se encuentra aquí es que esos varones a los que la figura de autoridad no son más que una sustitución del sujeto mismo que se ubica en una postura varonil a raíz del asombro por el amor incestuoso que parte de lo genital hacia el padre reanimando así el complejo de masculinidad.

“Ser azotado, aunque no haga mucho daño, significa una destitución del amor y una humillación” (Freud, 1917-1919: 184). Es lo que denota la postura de las fases de la fantasía pegan a un niño. Lo planteado anteriormente permite dar cuenta de la génesis de las perversiones, en tanto que Freud (1917-1919), propone:

Permanece inconvencible la concepción de que en ellas [las perversiones] pasa al primer plano el refuerzo constitucional o el carácter prematuro de un componente sexual; (...) la perversión ya no se encuentra más aislada en la vida sexual del niño, sino que es acogida dentro de la trama de los procesos de desarrollo familiares (..) Es referida al amor incestuoso de objeto, al complejo de Edipo del niño; surge primero sobre el terreno de este complejo, y luego de ser quebrantado permanece a menudo

solitaria, como secuela de él, como heredera de su carga libidinosa y gravada con la conciencia de culpa que lleva adherida (:189).

Del mismo modo, Freud (1917-1919), da cuenta de que:

La perversión infantil puede convertirse en el fundamento para el despliegue de una perversión de igual sentido, que subsista toda la vida y consuma toda la sexualidad de la persona, o puede ser interrumpida y conservarse en el trasfondo de un desarrollo sexual normal al que en lo sucesivo, empero, sustraerá siempre cierto monto de energía (:189).

De la perversión cabe decir que las experiencias sexuales “normales” en la pubertad no contaron con el suficiente vigor, al punto de que el sujeto hace una regresión a una fijación infantil, del cual se plantea que la génesis de las perversiones, las fantasías y el golpe al narcisismo yacen del complejo de Edipo en tanto que devienen de este, es decir, las consecuencias de tal proceso. Del mismo modo, es pertinente mencionar que el ser humano se ve obligado a iniciar dos veces su vida sexual, por primera vez en su infancia después del cual pasa un tiempo sin movimiento sexual para reanimarse posteriormente en la pubertad (Freud, 1917-1919).

El masoquismo, como el sadismo vuelto al yo que posee el carácter de displacentero y que la posición pasiva de la mujer no da cuenta de él. Es una regresión del objeto al yo que da cuenta de la conciencia de culpa en el acto de represión:

Entonces, la represión se exterioriza aquí en tres clases de efectos: vuelve **inconsciente** el resultado de la organización genital, constriñe a esta última a la regresión hasta el estadio sádico-anal y muda su sadismo en el masoquismo pasivo, en cierto sentido de nuevo narcisista (Freud, 1917-1919: 191).

En la cual la segunda clase de efectos esta posibilitada por la organización genital y la tercera como el resultado de la impresión culposa tanto del sadismo como de la posición incestuosa. Es posible mencionar que posterior a estas fases y al Edipo el sujeto presenta una conciencia de culpa, que trae consigo sentimientos de inferioridad respecto a ello “la atribuiríamos aquella instancia que se contrapone al resto del yo como conciencia moral crítica, que en el sueño produce el fenómeno funcional de Silberer [1910] y se desase del yo en el delirio de ser notado” (Freud, 1917-1919:1991).

Resumiendo lo anterior, es pertinente retomar o dejar en claro que la conciencia de culpa deviene de la parcialidad referente al acto sexual reproductivo y más aun a la fantasía que se desprende de este, así mismo, la tercera fase como exteriorización de la represión es la portadora de excitación que conlleva a la parcialidad del acto sexual reproductivo y a la fantasía; la segunda fase como la fantasía de ser golpeado por el padre, fantasía que conlleva a la susceptibilidad, irritabilidad, prejuicio y sufrimiento. Por tanto los resultados de ello son:

La fantasía de la paliza de la niña **pequeña** recorre tres fases; de ellas, la primera y la última se recuerdan como **conscientes**, mientras que la intermedia permanece **inconsciente**. Las dos **conscientes** parecen sádicas; la intermedia (...) es de indudable naturaleza masoquista; su contenido es ser gozado por el padre, y a ella adhieren la carga libidinosa y la conciencia de culpa. En la primera y tercera fantasía, el niño

azotado es siempre **otro**; en la intermedia, solo la persona propia; en la tercera (...) son, en la gran mayoría de los casos, solo varoncitos los azotados. La persona que pega es desde el comienzo el padre; luego alguien que hace sus veces, tomando de la serie paterna. La fantasía **inconsciente** de la fase intermedia tuvo originariamente significado genital; surgió, por represión y regresión, del deseo incestuoso de ser amado por el padre. (...) Las niñas, entre la segunda y tercera fase, cambian de vía su sexo, fantaseándose como varoncitos (Freud, 1917-1919: 192).

Es claro que en el varón la figura golpeadora es la madre, y que hayan su satisfacción sexual en el acto parcial del masoquismo o tan solo con la fantasía del acto masoquista y es aquí donde subyace el obrar perverso dado que es la fantasía como representación obsesivas que se tornan insoportables para el sujeto dado que conllevan que sea impotente ante el coito con una mujer o quien ejecuta el coito por medio de las representaciones fantasiosas del masoquismo posiblemente su genital no se disponga ya que hay una falla en esa alianza. Existe algo de suma importancia en la comprensión del masoquismo en el varón puesto que se plantea que referente al masoquismo de las fases de las que se habla anteriormente el varón se ubica en la posición de la mujer, es decir, el varón opta una postura femenina (Freud, 1917-1919).

La madre es quien azota al niño es antecedida por la fase primaria que se constituye por “yo soy azotado por el padre” (Freud, 1917-1919: 194) el cual es además la segunda fase de la niña y la madre quien azota es el tercer estadio en la niña en el cual unos chicos desconocidos son golpeados. El hecho dirigido al ser azotado deviene del ser amado, ello correspondido a la genitalidad la cual será degradada por la regresión, entonces el ser azotado por el padre y luego por la madre dan cuenta de ser amado por el padre y posterior por la

madre como la actitud pasiva del complejo de Edipo, en el que tanto en el niño como en la niña “la fantasía de la paliza deriva de la ligazón incestuosa con el padre” (Freud, 1917-1919: 195).

La niña y su posición masoquista, el niño y su ruptura pues toma al padre como objeto de amor, una de las divergencias entre los sexos es que:

La niña retiene a la persona del padre y, con ella, el sexo de la persona; pero cambia a la persona azotada y su sexo, de suerte que al final un hombre pega a niños varones. Por el contrario, el varón cambia persona y sexo del que pega, sustituyendo al padre por la madre, y conserva su propia persona, de suerte que al final el pega y el que es azotado son de distinto sexo (Freud, 1917-1919: 195).

Por tanto, la niña modifica su posición masoquista por la sadista por medio de la represión en la que la genitalidad se reprime, sin embargo, fantasea con ser hombre y opta la posición de espectadora ante el acto sexual, por el contrario el niño conserva su posición masoquista, con actitud femenina pero sin objeto de amor homosexual, el caso es que es en el varón en el que se conserva la fantasía original la cual si posee un valor genital. La represión logra en cuanto a ello imperfectamente su papel en cuanto al varón que se dota de características femeninas dada su posición a la niña que opta actitudes rígidas y masculinas debido a la no resignación de la fantasía (Freud, 1917-1919).

Dejando a un lado la diferencia de los sexos, Freud (1917-1919), propone dos teorías sobre el vínculo de la represión con el carácter sexual, la primera de ellas da cuenta de que “En el hombre lo reprimido **inconsciente** se reconduce a mociones pulsionales femeninas; y a

la inversa en la mujer” (Freud, 1917-1919: 197). Al analizarse dicha teoría se encuentra que solo se puede valer en el caso de varones femeninos y de niñas masculinas, puesto que la niña en su devenir de la paliza posee una actitud femenina siendo ello lo que se reprime y lo que deviene del **inconsciente**.

La segunda teoría propuesta hace referencia a la protesta masculina en cuanto a que la “voluntad de apartarse de la línea femenina, es en todos los casos el motivo de la represión. Entonces, lo represor sería siempre una moción pulsional masculina y lo reprimido una femenina. (...) el síntoma sería el resultado de una moción femenina” (Freud, 1917-1919: 195). Referente a ello, es posible mencionar que la niña presenta un rechazo frente a la línea femenina pero por el contrario en el varón la línea femenina no es resignada, por lo cual no se puede conciliar con la represión.

La sexualidad infantil, que sucumbe a la represión, es la principal fuerza pulsional de la formación del síntoma, y por eso la pieza esencial de su contenido, el complejo de Edipo, es el complejo nuclear de la neurosis. Espero haber suscitado con mi comunicación la expectativa de que también las aberraciones sexuales de la infancia y de la madurez sean ramificación del mismo complejo (Freud, 1917-1919: 200).

Teniendo claro lo mencionado, el complejo de Edipo como el complejo nuclear de la neurosis, complejo que es desmentido “Verleugnung” en el fetichismo, la sexualidad infantil crea la pulsión, la cual se mantiene por la fantasía y se desmiente por el fetichismo, siendo la desmentida un mecanismo de defensa ante la angustia de la amenaza de castración y apunta a la percepción de la realidad externa. Sin embargo, el perverso logra tramitar de tal manera la

desmentida de la castración que no alcanza a sentir angustia, el perverso no anula la existencia de la castración pero si la reniega para protegerse de la falta.

Por tanto, partamos de la concepción del fetiche como un suceso que no afecta el bienestar de quien lo posee sino que por el contrario “están contentos con el **y hasta alaban ante su concepción de felicidad que les brinda en su vida amorosa.** En general, entonces, el fetiche desempeña el papel de un diagnóstico subsidiario” (Freud, 1927-1931: 147). Entonces se entiende el fetiche como que:

Si ahora comunico que el fetiche es un sustituto del pene (...) me apresuro a agregar que no es un sustituto de uno cualquiera, sino de un pene determinado, muy particular que ha tenido gran significatividad en la primera infancia, pero se perdió más tarde (...) el fetiche está destinado a preservarlo de su sepultamiento {Untergang}. Para decirlo con mayor claridad: el fetiche es el sustituto del falo de la mujer (de la madre) en que el varoncito ha creído y al que no quiere renunciar (Freud, 1927-1931:147-148).

Entonces sucede algo particular en el sujeto, este se niega a tramitar por la razón y **la** conciencia lo que sus sentidos dan cuenta, su madre esta castrada, la mujer no posee pene, entonces si se da por enterado de ello y tramita que la mujer esta castrada posiblemente su pena también esta en peligro y por tanto ocurre un golpe al narcisismo de su pene, entonces, el niño presenta una ceguera **inconsciente**, mediante la cual hace desaparecer la castración femenina de su conciencia o de su memoria; para lo cual represión o “Verdrängung” dan cuenta de este proceso de desmentida a la castración, el proceso se da en tanto:

Evoca la idea de que la percepción se borraría del plano. De modo que el resultado sería el mismo que si una impresión visual cayera sobre el punto ciego de la retina. Pero en la situación que consideramos, por el contrario, parece que la percepción permanece y se emprendió una acción muy enérgica para sustentar su desmentida (Freud, 1927-1931: 148-149).

Entonces, se crea una **resignificación inconciente** de la percepción indeseada y del deseo por negar lo que sus sentidos dieron cuenta, resignificación que es el yo desmentidor de la castración femenina (Freud, 1927-1931).

Por tanto para comprender el proceso del fetiche es pertinente partir de que:

Si, en lo psíquico la mujer sigue teniendo un pene, por este pene ya no es el mismo que antes era. **Otro** lo ha remplazado; fue designado su sustituto, por así decir, que entonces hereda el interés que se había dirigido al primero. Y aun más: ese interés experimenta un extraordinario aumento recordatorio con la creación de este sustituto (Freud, 1927-1931: 149).

Existe una “enajenación de los genitales femeninos que no falta en ningún fetichismo” (Freud, 1927-1931: 149). Lo que provoca que tres aspectos importantes, se instaura como el triunfo ante la castración ya que la desmiente, protege al individuo de la castración y propone el fetichismo como quien desvía a la homosexualidad pues le da a la mujer un nuevo atributo para ser soportable como objeto sexual.

En sustitución de la ausencia del pene en la mujer el fetichista toma órganos u objetos que sean símbolos de ese pene, lo que podría ser la última impresión antes de la experiencia traumática percibida, el fetiche como la necesidad de escenificar la castración que él no ve por la escópica, resumiendo esto en que la mujer ha conservado su pene y es el padre quien la ha castrado. El fetichista se ubica en la posición del padre imaginando que es el niño quien posee la castración femenina. Ahora, del fetiche se puede aludir que tiene una connotación bisecundada en tanto que niega pero al mismo tiempo reconoce la castración femenina del cual se evocan sentimientos de ternura y de hostilidad (Freud, 1927-1931). “En la instauración del fetiche parece serlo, mas bien, la suspensión de un proceso, semejante a la detención del recuerdo en la amnesia traumática” (Freud, 1927-1931: 150).

Finalmente, Freud (1927-1931) plantea que “el modelo normal del fetiche es el pene del varón, así como ese órgano inferior, el pequeño pene real de la mujer, el clítoris” (:152).

El siguiente texto *la escisión del yo en el proceso defensivo*, es un texto que entrelaza el marco teórico en tanto que da cuenta que la escisión es el resultado de la desmentida de la castración retomada durante todo el texto como *Verleugnung*, en lo cual aparece el fetiche en ese proceso de la desmentida y la escisión del yo como la salida en la que desmiente pero hay angustia.

Existe una pulsión que demanda su satisfacción y con ello la realidad de que solo se puede alcanzar una satisfacción parcial dando esto cuenta al sujeto de que es un ser en falta que nunca podrá alcanzar el goce; ahora bien, se presentan dos salidas ante esta realidad, una de ellas es aceptar que es un ser faltante que renuncia a la idea de que puede alcanzar la satisfacción total de sus pulsiones, es decir, que puede alcanzar el goce, la segunda salida, se

basa en la desmentida en tanto permite continuar con la idea de que existe la completud y la descarga total de las pulsiones (Freud, 1937-1939).

Ahora, existe una solución alternativa ante estas dos soluciones planteadas, la cual se basa en rechazar la imposibilidad de la descarga total por medio de mecanismos de defensa que conllevan entonces a la idea de que se puede alcanzar una satisfacción pulsional pero al mismo tiempo reconoce el peligro de la negación de tal realidad y no abandona la angustia como síntoma de falta y del intento por suplirla, a raíz de esta solución alternativa el sujeto debe dar algo a cambio como en todos los procesos inconcientes, esta salida surgió de un proceso nombrado escisión del yo (Freud, 1937-1939).

El niño que identifica la ausencia de pene en la niña, teme por la suerte de su propio falo y se remonta al peligro de la castración, limitando e inhibiendo casi que por completo las practicas que podrían poner en peligro su falo (onanismo), sin embargo aparece un nuevo proceso en el sujeto, la escisión del yo, en la que crea un sustituto de ese pene, el fetiche, es decir, la desmentida, obteniendo dos ganancias de ello desmentir la falta como realidad objetiva y salvar su pene de la inminente castración, entonces, hay un proceso de desplazamiento de valor en el cual se ha invertido la importancia del pene a otra parte del cuerpo haciendo pie aquí el mecanismo de la regresión. En este proceso se es lucido lo anteriormente descrito, el sujeto encuentra forma de satisfacer su pulsión por medio de la descarga (el fetiche), sin embargo, reconocer el peligro de la falta como realidad objetiva (la castración) y la angustia ante el padre queda siempre vigente (Freud, 1937-1939).

En el abordaje de la perversión se considera fundamental remitirse a los precursores del psicoanálisis, por ende, Lacan en *la clínica de las perversión* da cuenta de lo concernido

referente a ello, partiendo de lo desarrollado durante el escrito, el fantasma, las desviaciones, el goce y la pulsión e introyecta un nuevo concepto en el abordaje de la perversión el objeto a.

Existe un precio que se debe pagar a raíz de la sublimación, aunque no solo de este mecanismo sino de todos los movimientos **inconscientes** del sujeto, dicho precio es recibido de una relación con el goce, en tanto que “el goce considerado como ese término que solo se instituye por su evacuación del campo del Otro, y por eso mismo por la posición del campo del Otro como lugar de la palabra” (Lacan, 2008: 226). Ahora, la sublimación como mecanismo de desplazamiento y el objeto a como a quien se desplaza el cual es equivalente al goce ya mencionado, es decir, el objeto a es el lugar donde se captura el goce, entonces el objeto a es un significante que representa para el sujeto **otro** significante, es decir, no representa lo que es sino lo que el sujeto está representando., es decir, el significante en campo del **otro** que va dirigido hacia el objeto a pero que por obvias razones no puede alcanzar.

“El objeto a es éxtimo” (Lacan, 2008: 226), en tanto conjuga lo íntimo y lo externo, y “exclusivamente en la relación que se instaura a partir de la institución del sujeto como efecto de significante, determina por sí mismo en el campo del **otro** una estructura de borde” (Lacan, 2008: 226-227)., esto hace referencia a las estructuras topológicas, las cuales se puede dar en esfera, toro, cross-cap o botella de Klein, y las cuales tienen una relación directa con el objeto a, en tanto dan cuenta de la manera en cómo se relaciona el sujeto con el **otro** y de la estructura a la que se está inscrito.

Ahora, Lacan en su escrito sobre la clínica de la perversión introduce el concepto de fantasma “que es el nudo de todo lo que concierne a esta economía para la cual Freud creo la palabra libido” (Lacan, 2008: 228). Sobreviene entonces el estudio de la neurosis, que lleva al abordaje de la perversión en primera instancia como una experiencia traumática pero que después se resignifica en tanto “la perversión era el reverso de la neurosis” (Lacan, 2008: 228). “La neurosis aparecía entonces quizás como algo rápidamente como una función superpuesta a la perversión, como reprimiéndola al menos por un lado, como una defensa contra la perversión” (Lacan, 2008: 228). Pero ese concepto de perversión se resignifica de nuevo en tanto el deseo perverso de la estructura neurótica encuentra la cura, sin embargo la perversión no, puesto que es una estructura con igual de problemas, de defensas y de la imposibilidad de curarse como en la neurosis

Lacan introduce un grafo que da cuenta de cuatro aspectos centrales, la demanda en tanto se aleja de la necesidad y de lo fisiológico y solo le interesa al sujeto en cuanto corresponde a la demanda sexual; los significantes del Otro como un recordatorio; lo simbólico y su posibilidad de volver al punto del discurso, por tanto la importancia del lenguaje y de ser hablante, es decir, del ser que produce material **analítico** a partir del cual se estructura pues lo simbólico lo cual se edifica por medio del discurso; Dicho grafo también da cuenta de las implicaciones de lo simbólico en lo real; aparece también la incompletud de ser humano como lugar del **otro**, del **otro** que está en falta y que no alcanza el goce, que al mismo tiempo le introduce la falta al sujeto ya que reconoce la imposibilidad del goce y eterna falta del ser humano que ocupa el lugar del llamado objeto a (Lacan, 2008).

“La función que desempeña el perverso está lejos de fundarse en un desprecio hacia el **otro**, el partenaire, como se sostuvo mucho tiempo, como ya nadie se atreve a sostener desde

hace algún tiempo, (...) el perverso se dedica a tapan el agujero en el **otro**” (Lacan, 2008: 239). Posee una fiel convicción de que el **otro**, cuando Lacan se refiere a que el perverso es defensor de la fe seguramente se debe a que considera el goce como algo real y alcanzable, en tanto lo ve manifestado en el **otro**, pues el perverso goza con el goce del **otro**, y su fe se deposita más que en el goce de sí mismo en el goce del **otro**.

La pulsión escotofílica como lo que da a ver, cuya relación con el exhibicionista se basa en “hacer aparecer en el campo del **otro** la mirada. (...) El exhibicionista vela por el goce del **otro**” (Lacan, 2008: 231). En cuanto la función del **otro** siempre está presente **si la palabra esta operando**, siempre está incluido y es el punto de referencia donde se planta la palabra del perverso como verdadera, por tanto, el exhibicionista se plantea para hacer aparecer en el **otro** la mirada, es decir, el exhibicionista exhibe sus genitales en el campo del **otro** que está ausente de goce y de mirada pero que su acto hace que allí surjan.

El voyeur, otra de las desviaciones sexuales, que lo que hace es “justamente interrogar en el **otro** lo que no puede verse” (Lacan, 2008. 232). Manteniendo la fe de que esa silueta que es observada posee aquello que su ranura demuestra que le falta, “el voyeur (...) mira por el agujero de la cerradura lo que verdaderamente no puede verse” (Lacan, 2008:232).

Basta que el niño que se haya visto lo suficientemente maltratado como para que nada de lo que pudiera engancharse para él en este misterioso plano parezca atraer la atención de un ojo indiferente, y hete aquí que tanto más proyectará esta cosa relegada en él para sustituirla en el **otro**, para suplementar el campo del **otro**, desconociendo incluso lo que allí **oficina de sostén**. Debido a esta ignorancia, el goce para el **otro**, es decir, el fin mismo de la perversión, en cierta medida se escapa (Lacan, 2008: 233).

Lo anterior da cuenta de que las pulsiones no son inversas y que lo relevante es el suplemento en cuanto a que partiendo de la percepción del **otro** se cuestiona sobre lo que le falta y lo que lo arreglaría. Se mira algo que no se puede ver y no se concibe el estar más allá de lo que se ve sino que subyuga a que **otro** logro ver que no logra ver nada siendo esto un golpe directo al narcisismo, lo cual da paso a la ambivalencia de ser y no ser (Lacan, 2008).

De la construcción del saber sobre la perversión que se lleva a cabo en este trabajo de grado hay un punto que lo resume, que es la conclusión, que es a lo que se llega, de lo cual no hay nada más allá y que Lacan describe con total contundencia y es que:

Tal vez les parezca demasiado osado, hasta una especulación muy poco propicia para una *Einfühlung*, y con razón, porque a ustedes, mayoritariamente, sin excepción, y más allá de que crean, se les escapa lo que atañe a la perversión, a la verdadera perversión. No por soñar con la perversión son perversos. Soñar con la perversión, sobre todo cuando se es neurótico, puede servir para algo completamente distinto, para sostener el deseo, lo cual es muy necesario cuando se es neurótico. Esto no autoriza en absoluto a cree que se entiende a los perversos (Lacan, 2008. 233).

A pesar de ello, lo único que se cree que se sabe sobre el perverso es que goza aunque no goza con su propio goce sino que goza con el goce del **otro** y por ende se le declara defensor de la fe, es un fiel creyente del goce y lo ubica en el **otro**. Y “esa forma de raptó, de robo del goce, puede ser, de todos los goces perversos imaginables, el único goce que se logre plenamente” (Lacan, 2008: 235)

Para hablar del sadomasoquismo se busca despojar al **otro** de la palabra en tanto la palabra es una aproximación al objeto a, y se parte de que:

En la pulsión escoptofílica, (...) hay uno que logra lo que se propone, a saber, el goce del **otro, y otro** que solo está allí para tapar el agujero con su propia mirada, sin conseguir que el **otro** vea siquiera un poquito más de lo que es (...) siempre que se perciba donde está el objeto a (Lacan, 2008: 233).

El masoquista innato dirige su pulsión a no tener palabra, haciendo de la voz del **otro** lo que busca para tapar o desmentir el agujero donde la esfera se retira, como el exhibicionista y el voyerista son en tanto la mirada del **otro**, el masoquista es en tanto es completado por la voz del **otro**, es decir, la pulsión que fundamenta el masoquismo es en función de la voz pero en tanto la voz está dirigida a la autoridad; por ende, se tramita la función del superyó si se entiende que:

La función del objeto a realizada por la voz como soporte de la articulación significante, la voz pura en la medida en que esta, sí o no, instaurada en el lugar del **otro** de una manera que es perversa o que no lo es (Lacan, 2008: 235).

Referente al sadismo al contrario del masoquismo que goza con la voz autoritaria del **otro**, este le quita y le impone su voz al **otro** en su goce por el goce, el sádico como instrumento forzado del **otro** para su propio goce y el masoquista como instrumento forzado del **otro** para su propio goce, el caso es que el objeto a como lugar enmascarado del goce pero a fin de cuentas “el goce no está en ninguna parte” (Lacan, 2008:236).

Es pertinente cerrar este apartado con una cita muy interesante a propósito del trabajo de grado en relación a un sujeto que se encuentra bajo el sistema de responsabilidad penal: Hubo un tiempo en que el asunto desempeñaba en un alto grado un papel en los medios judiciales, ahora se lo deja en manos de operadores que lo practican en nombre de no sé qué locura, del género por el bien de la patria o de la tropa. Ya después de la guerra, la última en su tipo, donde habían pasado bastantes cosas, se prolongo un poco el placer sobre las tablas mostrándonos simulacros, algunos jueguitos escénicos. En resumen, es raro que no se perciba la función esencial que desempeña en este nivel la palabra, la confesión (Lacan, 2008: 234). Y abrir el siguiente diciendo:

Freud subrayó profusamente en la experiencia la importancia de la pulsión oral y de la pulsión anal, pretendidos esbozos, llamados pregenitales, de algo que alcanzaría la madurez colmando no sé qué mito de completud prefigurado por lo oral, no sé qué mito de don, de producción de un regalo, prefigurado por lo anal (Lacan, 2008: 230).

La observación psicoanalítica me sugirió la conjetura de que la coincidencia constante de estas tres cualidades del carácter: ordenado, ahorrativo y terco, es indicio de un refuerzo de los componentes anal-eróticos en la constitución sexual de esas personas, pero que en el curso de su desarrollo tales modos de reacción privilegiados del yo llegaron a plasmarse por vía del consumo de su erotismo (Freud, 1917-1919:117).

Entonces, la avaricia, terquedad y minuciosidad subyacen de la pulsión del erotismo anal, devenido de la organización pregenital que desarrolla la libido y que tiene una particular relación con el sadismo y el erotismo anal.

Por otra parte, se da cuenta en el psicoanálisis que palabras como caca, hijo y pene son equivalentes y sustitutos entre sí en los procesos **inconscientes**, dicho suceso es predominante en relación a las palabras hijo y pene a las cuales se les atañe el significado de pequeño que en primera instancia hace referencia al genital masculino y que posterior podría sustituirse por el femenino, de lo cual devienen tres diferentes tipos de mujeres, una de ellas en la que el deseo se enmarca en tener un pene, en la envidia del pene; **otro** tipo de mujer sustituye ese deseo por el de un hijo; y en el tercer tipo de mujer ambos deseos estuvieron presentes en su infancia por igual economía y luego se relevaron en tanto el hijo sobre el pene, puesto que el hijo es la compensación por la ausencia de pene, entonces, el deseo por el pene y el deseo por el hijo son equivalentes puesto que se ubican en el mismo lugar (Freud, 1917-1919).

El hijo se ubica como un pedazo de intestino desprendido y por ende se le atribuye una importante carga libidinal y narcisista, además, entra ahora un juego de significantes en tanto “recibir de regalo un hijo” (Freud, 1917-1919: 120). Siendo el “regalo” las heces que el hijo le entrega a la madre en manifestación de ternura y amor sin que ella se lo pida, referente a ello el niño presenta ambivalencia sobre si experimentar un amor narcisista o un amor de objeto, ya que:

O bien entrega obediente la caca, la “sacrifica” al amor, o la retiene para la satisfacción autoerótica o, más tarde para afirmar su propia voluntad. Con esta ultimo decisión queda constituido el *desafío* (terquedad) que nace, pues, de una porfía narcisista en el erotismo anal (Freud, 1917-1919: 120).

El pene por su parte también posee una significación anal-erótica que va más allá de lo enmarcado en la infancia, y que en relación con el intestino lleno y excitado de heces se enmarca en la fase pregenital exactamente en lo sádico-anal, en la cual las heces se refieren al pene y la mucosa excitada al recto, si dicho erotismo se extiende hacia la pubertad es probable que ya se establezca una organización similar a la genital, donde el pene es sustituto por la caca y la vagina por el intestino.

“Del erotismo anal surge, en un empleo narcisista, el desafío como una reacción sustantiva del yo contra reclamos de los otros; el interés volcado a la caca traspasa a interés por el regalo y luego por el dinero” (Freud, 1917-1919: 122).

En concordancia con lo que se ha venido tratando a lo largo del presente escrito se encuentra nuevamente aquí una relación con el complejo de castración, en tanto:

Cuando la investigación sexual del niño lo ha puesto en conocimiento de la falta de pene en la mujer. Así el pene es discernido como algo separable del cuerpo y entran en analogía con la caca, que fue el primer trozo corporal al que se debió renunciar, de ese modo el viejo desafío anal entra en la constitución del complejo de castración (Freud, 1917-1919:122).

Por otra parte, anteriormente se había mencionado tres cualidades del carácter ordenado, ahorrativo y terco o pertinaz:

Cada uno de estos términos abarca en verdad un pequeño grupo o serie de rasgos de carácter emparentados entre sí. “ordenado” incluye tanto el aseo corporal como la

escrupulosidad en el cumplimiento de pequeñas obligaciones y la formalidad, lo contrario sería: desordenado, descuidado. El carácter ahorrativo puede aparecer extremado hasta la avaricia; la pertinacia acaba en desafío, al que fácilmente se anudan la inclinación a la ira y la manía de venganza. Las dos cualidades mencionadas en último término –el carácter ahorrativo y la pertinencia- se entran con mayor firmeza entre sí que con la primera, el carácter “ordenado”; son también la pieza más constante de todo el complejo, no obstante lo cual me parece innegable que las tres se copertenecen (Freud, 1917-1919:123).

Particularmente aparece en la infancia la incontinencia fecal como base para el desarrollo del carácter, el retener las heces como ganancia de placer produciéndose una fijación en la zona anal que con el paso del tiempo pierde su significado erógeno y puede resultar de ello una analogía con el consumo del erotismo anal, en relación con *Tres ensayos de teoría sexual* y con la sublimación abordada por Lacan y recientemente mencionada en el presente texto, de ello se alude que existe una pulsión sexual que deviene de la estimulación de las llamadas zonas erógenas ante lo cual no siempre está dirigida la meta sexual, en tiempo y destino, lo que se denomina sublimación, entonces:

El erotismo anal es uno de los componentes de la pulsión en el curso del desarrollo y en el sentido de nuestra actual educación cultural se vuelven inaplicables para metas sexuales; y esto sugiere discernir en esas cualidades de carácter que tan a menudo resaltan en quienes antaño sobresalieron por su erotismo anal –vale decir, orden, ahorratividad y pertinencia- los resultados más inmediatos y constantes de la sublimación de este (: 124).

Ahora, es pertinente tener en cuenta las conductas obstinadas ante la entrega de las heces y algo más relevante aun, los azotes en las nalgas que tienen una relación directa con la zona anal para la educación y la obediencia del niño, lo que en realidad causa una ternura reprimida.

Referente al dinero y la defecación existe un nexo, donde “el dinero es puesto en los mas íntimos vínculos con el excremento dondequiera que domine, o que haya perdurado el modo arcaico de pensamiento” (:124). Su relación con el excremento sobre viene también de lo que la cultura atañe, en tanto siempre ha habido una relación directa del dinero con las heces, en tanto, el dinero es del diablo que en realidad es “la personificación de la vida pulsional **inconsciente** reprimida” (:124) y que posterior se convierte en desecho, apareciendo una identificación directa entre oro y caca.

Se menciona que en la madurez el interés por el dinero tiene una nueva connotación, donde “los rasgos de carácter que pertenecen son continuaciones inalteradas de las pulsiones originarias, sublimación de ellas, o bien formaciones reactivas contra ellas” (p. Freud, 1917-1919: 128).

Por otra parte, es pertinente aludir lo que refiere Lacan en su conferencia del 12 de mayo de 1969 en la universidad de Milán al lenguaje, ya que parte de que es el lenguaje el que construye el mundo, al igual que el que permite “ser”, ser a partir de significantes. En dicha conferencia Lacan da cuenta de lo **qué** es la estructura, lo cual es pertinente mencionar, pues es propuesta como un grupo de elementos que forman un conjunto, analizándolo a partir del tema que corresponde dichos elementos hacen alusión a los significantes “en tanto que es el modo por el cual se estructura el mundo, el mundo del ser parlante, es decir, todo el saber”

(Lacan, 1969). Y la estructura perversa como el cimiento de la cadena de significantes y de la posición que opta respecto al goce; mencionando el goce, en dicha conferencia se da cuenta que la producción del lenguaje trae como efecto un plus de gozar, ahora, hablando del lenguaje como algo tan particular, particular con todo el peso del significante, se entra aquí a decir que lo subjetivo es también objetivo en tanto aparece en lo real, pero no en esa realidad tal y como el neurótico la quiere ver, sino que:

Aparece en lo real en tanto que lo subjetivo supone que tenemos enfrente de nosotros un sujeto que es capaz de servirse del significante como tal... y de servirse del significante como nosotros nos servimos, servirse del juego del significante no para significar algo, sino precisamente para engañarnos sobre lo que hay a significar... servirse del hecho que el significante es otra cosa que la significación, para presentarnos un significante engañoso (Lacan, 1969).

Es decir, pareciera ser que Lacan insinúa que no hay tal subjetividad dado que los significantes del individuo se vislumbran en lo real, en lo objetivo, en tanto están presentes en cada actuar del sujeto, condicionando la posición del sujeto frente a la vida, frente al goce.

Dicha conferencia se basa en plantear lo que es el discurso, ante lo cual refiere que “es lo que, en el orden en la disposición de lo que puede producirse por la existencia del lenguaje, tiene la función de lazo social” (Lacan, 1969). Lacan, además refiere que la realidad es que el discurso “está ya en el mundo y lo sostiene, al menos el mundo que conocemos. No sólo está inscrito, sino que forma parte de sus pilares” (Lacan, 1969).

Después de plantear el lenguaje, el significante y lo que es el discurso como tal, Lacan da cuenta de las partes que constituyen el discurso e introduce que en los algoritmos mediante los **cuales** da cuenta de los discursos, al intervenir el S1 en el campo elaborado y articulado por los **otros** significantes, es decir al intervenir sobre **Otro** (S2), aparte del sistema propio, se crea el \$ el cual se denomina sujeto dividido y el **otro** elemento de la formula el objeto a encausa el lugar de la perdida (Lacan, 1969).

Posiblemente la formula podría pensarse teniendo como referente al discurso del amo que quien ocupa el lugar del S1, del agente, es lo que gobierna, el significante; el lugar del S2 el gobernado que viene del Otro, el Otro significante que tiene el saber; el del \$ el campo, el sujeto, la verdad; y el objeto a, el lugar donde se encuentra el saber y en la repetición del saber es donde se encuentra el goce del Otro (Lacan, 1969).

Lacan introduce el discurso del capitalista:



Ilustración 1: Discurso capitalista

Como el sustituto del discurso del amo:

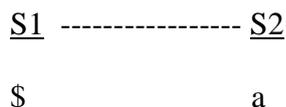


Ilustración 2: Discurso del amo

En tanto el discurso del amo se hace por el lenguaje, sino hubiera lenguaje no existiría el amo al que se le obedece, a motivo de la existencia del lenguaje es que el discurso del amo

es, funciona, pues es el que determina el sujeto, ahora, el S1 como el amo que gobierna al S2, el que obedece, pero para ocupar ese lugar en el que se obedece, ese lugar del S2 es necesario tener un saber, puesto que el amo gobierna al esclavo que tiene algún saber, sino no habría razón para quererlo subyugar, teniendo clara la manera en la que se estructura el discurso del amo Lacan introduce el discurso capitalista al cual le refiere dos significantes particulares “locamente astuto pero destinado a estallar” (Lacan, 1969). Puesto que:

Es que es insostenible. Es insostenible, un truco que podría explicarles, porque el discurso capitalista es ahí, ustedes lo ven, una pequeña inversión simplemente entre el S1 y el S, que es el sujeto, es suficiente para que esto marche sobre ruedas, no puede marchar mejor, pero justamente marcha demasiado rápido, se consume, se consume tan bien que se consume (Lacan, 1969).

Además, porque Lacan refiere que el discurso capitalista es aquel que articula los cuatro discursos en pro del objeto de goce, es decir, del objeto a. Entonces, el discurso capitalista funciona de tal manera que el \$, el sujeto de deseo quien agencia el movimiento hacia el S1, es decir, el amo (S1), el imperativo, que se dirige al saber, para producir un objeto plus de gozar. En el algoritmo del discurso capitalista \$ pasa a ocupar el lugar del agente y S1 el lugar de la verdad, S2 como consecuencia, en el cual el saber ya no tiene límites pero el saber y la verdad presentan una ruptura al no conectarse el \$ con el objeto a. Ahora, se encuentra el mercado en el lugar del amo y la ciencia en la posición de la verdad, lo que trae como producción dinero y con ello consumo (Lacan, 1996).

En lo concerniente con la estructura del discurso capitalista se encuentra el S1 como el significante “que representa a un sujeto para otro significante” (Lacan, 1969). El cual no se

basa en la fantasía, sino en lo que es el sujeto como efecto de atravesamiento del significante, lo cual produce el lenguaje y con el lenguaje el plus de gozar dado que el lenguaje es fuente de goce por si mismo, y produce la causa del deseo (objeto a) direccionando el sujeto hacia su cumplimiento.

Referente al discurso capitalista se añade algo que lleva el sistema a funcionar, se introduce la plusvalía como el plus de goce, como la causa de deseo enmarcada en la economía, es decir, es una teoría económica propuesta por Marx que hace referencia al valor mayor como una ganancia (dinero) la cual es apropiada por el capitalista, es decir, la plusvalía como el objeto a como plus de goce (Lacan, 1996).

Marx parte de la función del mercado, su novedad es el lugar donde sitúa el trabajo.

No es que el trabajo sea nuevo, sin que sea comparado, que haya un mercado del trabajo. Esto le permite a Marx demostrar lo que de inaugural en su discurso, y que se llama la plusvalía (Lacan, 1969).

La plusvalía de la que se habla comprueba lo denominado plus de gozar, entonces el plus de goce se articula por el discurso capitalista y este por la plusvalía, el plus de goce como un más de goce que se obtiene en la pérdida, es decir, una ganancia adicional que se obtiene de la caída en falta cuando se intenta lograr el objeto a, es por eso que el plus de gozar es eso de más que se obtiene cuando se intenta llenar la falta, puesto que, el plus de gozar crea una falta, la cual requiere ser cubierta por tanto se crea el consumo para alcanza de nuevo ese adicional de goce, siendo esto capitalismo, entonces, el discurso capitalista gira en torno al goce, a la recuperación de ese objeto perdido que es objeto de deseo porque produce un plus de goce, goce que no puede retardarse quizás por ello los significantes “locamente

astuto pero destinado a estallar” aludidos por lacan, pues no puede haber demora de producción y por ende quizás esta consignado a estallar, el discurso capitalista circunda en la acumulación, producción, y consumismo. La aceleración de esto se debe a que el goce dura tan poco que se debe aligerar la producción para volverlo a vivenciar. El plus de gozar como la función de la renuncia al goce como resultado del discurso que le da lugar al objeto a (Lacan, 1969).

El sujeto experimenta una pérdida y por tanto se articula el plus de goce, y ante ello aparecen objetos económicos (mercancía) que hacen que se reinvierta en ellos ese plus acumulado que se tiene. Analizándolo de otra manera, la plusvalía se instaure, en tanto las acciones (producción) producen una pérdida, pérdida que se instaure cuando se crea de nuevo la falta al no lograr el objeto a, por tanto, ante ello se establece un consumismo direccionado hacia ese algo que suple, entonces, el plus de goce como el objeto perdido que requiere ser colmado, y como el del lado de la mercantilización o del consumismo que da un adicional de goce. Entonces, el discurso capitalista hace del sujeto un consumidor excesivo que luego se convierte en consumido por su mismo consumo por el intento fallido de evitar la castración porque lo que causa es insatisfacción, falta de goce, o falso plus de gozar que hace que se repita el círculo por alcanzar el plus de goce, el imperativo superyoico de consumación y la pulsión de muerte entran entonces a ser parte del discurso capitalismo (Lacan, 1969). “El mercado define como mercancía cualquier objeto del trabajo humano, este objeto lleva en si mismo algo de plusvalía” (Lacan, 1968-1969: 19).

En conclusión referente a lo mencionado en las anteriores paginas, el discurso capitalista se articula a raíz de la plusvalía, y se reinvierte en producción la cual es el trabajo que permite la descarga de la pulsión pero que le da cuenta al sujeto de la falta, y ello se

convierte en origen de deseo, la cual genera objetos-mercancía que serán consumidos y suplen el deseo, pero que generaran nuevamente la falta de goce conllevando a que se repita el proceso, en pocas palabras, lo que hace este discurso es prorrogar la recuperación del goce sin límites, el cual además forcluye la castración (*verwerfung*), siendo entonces un discurso perverso (Lacan, 1969).

Y el plus de gozar como ese de más que se obtiene en la descarga a una pulsión, que tiene dos salidas o dos ser, la primera de ellas es ese de más que acabo de mencionar, y la segunda es el imperativo que causa a continuar produciendo para volver a obtener ese plus que fácilmente se pierde, al plus se le añade la característica de tapar a castración pues se obtiene placer en la descarga de la pulsión se revela la falta y ante ello se produce un plus de goce con el ánimo de taparla; el plus de goce además es que el que lleva al sujeto a la acumulación, producción, y al consumismo, he aquí la relación directa entre plus de gozar, plusvalía y discurso capitalista.

Metodología de la investigación

Tipo y diseño de investigación:

La presente investigación pretende analizar la relación del uso del dinero como plus de goce, en la relación con los ordenamientos del discurso capitalista en la actualidad, en sujetos condenados por homicidio y reclusos en prisiones y prisiones especiales de Armenia, Quindío (María Cristina) y Montenegro, Quindío (La Primavera) durante el año 2015, por tal razón se fundamentará a partir del enfoque cualitativo siendo este consecuente con la teoría analítica como campo del saber a partir del cual se lee el presente estudio.

Este trabajo se estipula como una investigación de enfoque cualitativo en tanto este parte de la realidad abordando un fenómeno que se ciñe a la historia, y el cual presenta un auge en la actualidad, así como busca describir aspectos centrales que parten de la experiencia subjetiva mediante el discurso para así tener un acercamiento mas sistemático a la realidad del sujeto. Dicho enfoque se basa en el lenguaje como parte constituyente siendo la elaboración simbólica el punto de articulación de la teoría psicoanalítica en la cual se funda la investigación y por ende se es consecuente con el enfoque, de igual modo, entra aquí a jugar el papel basado en la interacción como sujeto cognoscente y el sujeto conocido en la construcción de significados con base en la interacción, interconexión, lenguaje y tiempo como elementos que se juegan dentro de la investigación cualitativa y dentro de la teoría psicoanalítica como transferencia, resignificación, y la regularidad de los encuentros ya que en tanto se acaba el discurso se intensifica la producción de material analítico (Sautu, 2005).

Según Galeano, (2004) “la investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logre el conocimiento de la realidad humana” (:18). En otras palabras, el enfoque aborda las realidades tanto subjetivas como intersubjetivas como sujeto de conocimiento científico, buscando con ello comprender la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción de los individuos basado en la particularidad tal y como el psicoanálisis concibe el sujeto, siendo a partir de lo subjetivo, las vivencias, y la inmersión social.

De igual forma, al plantear Galeano (2004) que la investigación puede ser más valiosa si se realiza mediante un estudio cualitativo en relación con estudio cuantitativo ya que este va mas allá de un indicador de un fenómeno visto ello en el caso del homicidio referente al

cual el abordaje cualitativo es limitado y aun mas desde la teoría psicoanalítica, es fenómeno que se describe en índices más no en la subjetividad de los individuos que hace parte de este, un estudio cualitativo iría más allá de los indicadores para ser consecuente de la implicación del material hallado y enriquecer lo que se estudia del fenómeno. De lo anterior se deduce que el enfoque planteado para la investigación, cualitativo, permite desde el homicidio como crimen elaborar a la luz del psicoanálisis, y explicar el fenómeno en relación con el dinero, los usos de este y el discurso capitalista planteado por Lacan, permitiendo obtener de ello un nuevo conocimiento que parte de la subjetividad y la de concepción del mundo particular de una población determinada.

Diseño:

El diseño de la presente investigación es un estudio de caso puesto que según lo establecido por Yin (s.f) es pertinente utilizarlo cuando el punto principal está en un fenómeno contemporáneo que se encuentra dentro del contexto de la vida real esto es consecuente con el homicidio, que aunque si bien ha sido un fenómenos predominante en la historia particularmente la de Colombia dado la violencia en la que se ha sumergido, para el presente año el Quindío como uno de los departamentos con los índices más altos de homicidio y el mayor índice de las últimas décadas, este diseño es consecuente con el psicoanálisis puesto que por medio de la narración de la historia de vida el sujeto conocido se brinda la posibilidad de procesar aspectos que no estaban claros o conscientes siendo este el principal aporte que esta investigación le brinda a los sujetos investigados.

El estudio de caso para esta investigación es determinante puesto que la teoría psicoanalítica parte de la clínica del sujeto de la clínica del uno por uno, partiendo entonces

del universo particular de un sujeto para ser leído a la luz de la teoría frente a un fenómeno social contemporáneo, es preciso partir de cómo un ser humano se moviliza frente a una situación dándole a esta investigación una mirada que parte de la subjetividad del sujeto, que parte de la integralidad del individuo y de su construcción simbólica frente al homicidio, partiendo de ver el homicidio como un acto que ejerce un sujeto en particular y de cómo se mueve él referente a ello.

El estudio de caso en tanto se aborda una problemática que presenta límites en cuanto a la investigación y al adentramiento en ella, los establecimientos carcelarios como espacios que requieren de investigación pero que su acceso es denegado debido al desinterés en la investigación, a los protocolos para ejercerla, a los espacios inadecuados para entablar una entrevista, al tiempo disponible de la cárcel para que se ejecuten investigaciones, al requerimiento de que los internos ya condenados para que la investigación no se vaya a ver inmiscuida en situaciones legales, las resistencias en torno a que un sujeto cognoscente entre a comprender, elaborar aspectos íntimos de su vida y aun más los relacionados con el acto porque el que fue condenado, y el aspecto de inversión que los sujetos tienen referente al hablar esperando algo a cambio, aspectos como los nombrados dificultan inclusive que el estudio de caso pueda llevarse a cabo con más internos o usuarios.

Para dar una mirada profunda, desde lo que es el sujeto frente al fenómeno es pertinente el estudio de caso, utilizando en este caso lo que Yin (s.f) plantea como los estudios de caso múltiple, los cuales responden a lo que demanda la investigación, ya que se abordaran tres casos, los cuales cumplen con los criterios establecidos y al igual que en momento de las entrevistas conversacionales informales se encontró el uso del dinero como plus de goce como punto de repetición entre los homicidios, esto es lo que se busca en la

investigación un punto de repetición que conecte los estudios de caso y que se pueda vislumbrar a la luz de la teoría psicoanalítica

Técnica:

En cuanto a la técnica de recolección de datos, es pertinente plantear que esta se divide en dos momentos, el primer momento se basó en entrevistas conversacionales informales con los sujetos conocidos, las cuales se llevaron a cabo por 4 meses, con una intensidad de una sesión semanal la cual podría durar entre 5 o 45 minutos, en esta primera instancia el objetivo era tener un acercamiento a la población sujeto de investigación, es decir, personas condenadas por homicidio con el fin de que la investigación surgiera del material elaborado por los sujetos mediante el discurso, a partir de ello se realizó la construcción de las variables a investigar mediante la técnica de entrevista a profundidad la cual es el segundo momento de la investigación.

El segundo momento de la investigación se fundamenta en la entrevista a profundidad, contrayendo esta las características de ser íntima, flexible y abierta según refiere Hernández, Fernández y Baptista (2006), del mismo modo, será un espacio de conversación entre personas basado en roles de entrevistado y entrevistador mediante preguntas y respuestas que permiten el acercamiento a un fenómeno que será construido y reelaborado a partir de la información brindada mediante las entrevistas, las cuales pueden llevarse a cabo en distintas sesiones y para efectos de la complejidad del ser humano y de lo que se requiere para la elaboración de material analítico se realizarán las entrevistas suficientes para recolectar tal material con el fin de darle una mirada al fenómeno desde los procesos subjetivos que se mueven en los sujetos entrevistados. Tiene la connotación de una

confesión cuyo antecedente directo es la sesión individual del psicoanálisis o su análogo clínico permitiendo explorar sobre la subjetividad del entrevistado y se profundiza y amplía sobre las posturas particulares del sujeto hacia un aspecto determinado, la presente investigación precisamente busca encontrar la conexión entre el crimen, el dinero y el capitalismo.

Esta se basa en interacción a niveles profundos en los cuales participan un entrevistador y un entrevistado, la cual tiene la característica de no arraigarse a un formato sino que como se mencionaba anteriormente es una conversación en la cual el entrevistador participa y encausa la posición de instrumento.

Ahora, esta se apoyará en la narración de historias de vida para así recoger datos sobre las experiencias particulares de los sujetos conocidos, para describirlas y analizarlas a la luz de la teoría psicoanalítica. Por tanto, este diseño parte de narraciones espontáneas que el investigador debe interpretar, trabajándose a partir del discurso del sujeto, emergiendo de allí categorías a analizar y relatos a enmarcar dentro de ellas.

Ahora, la entrevista a profundidad cuenta con unas características que se cumplirán en la presente investigación al momento de ejecutarla, en primera instancia se proponen unos criterios de inclusión referente a la muestra sujeto, en el primer acercamiento, el cual ya se llevo a cabo que se le informo a los sujetos a nivel de introducción acerca de la investigación, dejando claro que no se entregarán los resultados más que una retroalimentación oral, y se diligencio el consentimiento informado, posterior a ello, lo cual tuvo cabido dentro de las entrevistas conversacionales informales se llevaran a cabo entrevistas idealmente en lugares que no presenten estímulos distractores, siendo este una de las principales problemáticas

encontradas mediante el ejercicio de entrevistas conversacionales informales puesto que las investigaciones en espacios carcelarios cuentan con límites en cuanto al espacio teniendo que ejercerse en espacios como patios, pasillo u oficinas. Se debe tener estipulado los días de entrevista, los cuales fueron previamente acordados con los sujetos pero debido al contexto en el que se encuentran se dificulta en ocasiones el quehacer investigativo dados los planes diarios que condicionan la estancia en la cárcel. El direccionamiento de la entrevista se planteo posterior a los encuentros de entrevistas conversacionales informales ya que una vez se tuvo acercamiento a la subjetividad de esta población en particular se establecieron variables y por ende objetivos, categorías y ejes temáticos abordar con base en la matriz de categorías, , finalmente en el cierre se llevarán a cabo los protocolos establecidos para la entrevista a profundidad en tanto agradecimientos (Hernández, et al, 2006).

Población

En lo referente a la población para la ejecución de la presente investigación se llevará a cabo la muestra mediante casos tipo, ello hace alusión al contenido en tanto profundidad y calidad de la información más que en estandarización, los casos tipos se basan en la perspectiva particular de un grupo social determinado, por ende, en el caso de esta investigación se basará en un tipo de población detallada, puesto que el estudio a realizar se fundamentará exclusiva y específicamente en personas que hayan transgredido lo estipulado por la ley 40 de 1993, es decir, que hayan cometido un homicidio y que en la actualidad se encuentren condenados y reclusos por ello en un establecimiento carcelario o correccional. No siendo un criterio sexo o la edad siempre y cuando exista un consentimiento informado. Es decir, los criterios incluyentes en la investigación son:

Estar condenados por el delito estipulado en la ley 40 de 1993, homicidio.

Estar reclusos en un establecimiento carcelario o correccional.

Llevar un año de sentencia y faltarle un año para culminar su sanción.

Firmar el consentimiento informado y aceptar lo impuesto allí.

Plan de análisis de los resultados

Referente al plan de análisis de los resultados, el estudio de caso de tres individuos mediante la entrevista a profundidad sobre su historia de vida arrojará material analítico que permita dar una mirada desde la teoría psicoanalítica a lo referente al dinero y el discurso capitalista en relación con el crimen que para efectos de esta investigación será el homicidio. Del mismo modo, para el abordaje a los sujetos se seguirá los requerimientos que demanda la entrevista a profundidad, los cuales fueron mencionados anteriormente, de igual forma se tendrá en cuenta las pautas en cuanto a entrevista planteadas por Hernández, et al (2006) y así tener material analítico correspondiente para la transcripción, categorización, análisis y así llegar a la descripción siendo este el alcance de la presente investigación.

En cuanto al procedimiento investigativo es pertinente tener en cuenta que según Hernández, et al (2006) la recolección y el análisis ocurren paralelamente, en este apartado se tiene que la recolección de información da cuenta de datos no estructurados y lo que se pretende al analizarlos es estructurarlos con el fin de tener posteriormente una teoría de análisis que permita categorizar dicho datos ya estructurados, en primera instancia, los datos

pasaran por una serie de pautas que permitirán cumplir con el proceso esencial del análisis, para ello la ruta a seguir sería:

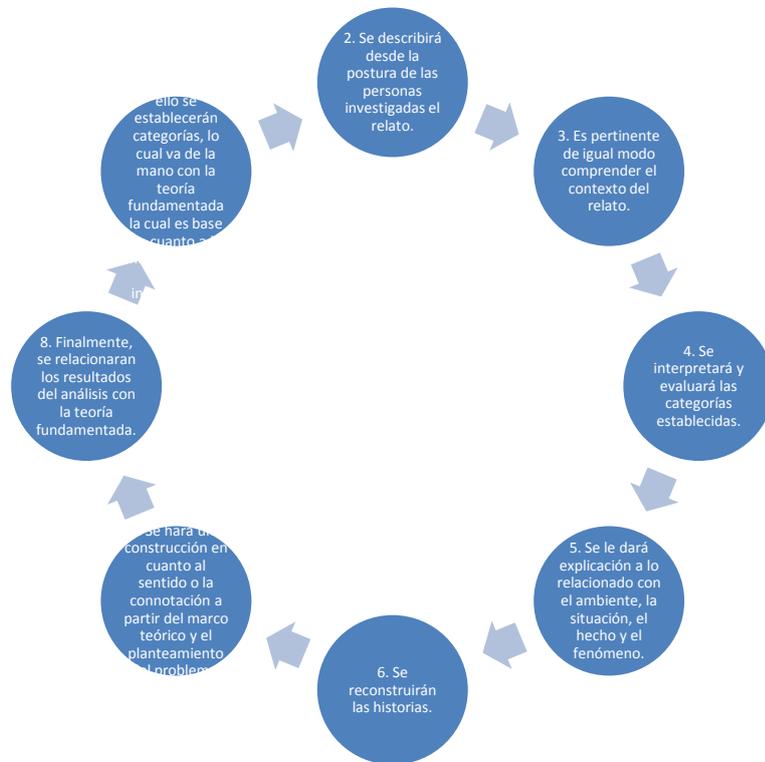


Ilustración 3: Proceso de análisis de los resultados

Lo anteriormente descrito apuntará al establecimiento de los datos para ser procesados por medio de la teoría fundamentada, al llegar a este punto de análisis, la información que se obtuvo mediante la entrevista a profundidad, la cual fue transcrita y estructurada teniendo como base los pasos anteriormente mencionados, se analizará posteriormente mediante la teoría planteada y para dicho análisis se deben tener en cuenta los siguientes criterios o pasos a seguir del diseño emergente propuesto por Hernández, et al (2006).

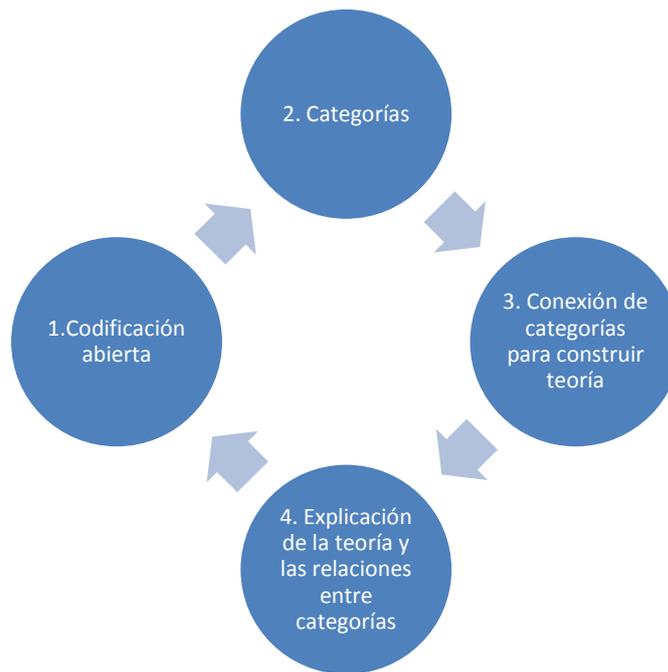


Ilustración 4: Teoría fundamentada

Es de suma importancia desarrollar la perspectiva de la teoría fundamentada para el análisis cualitativo de la presente investigación, ya que se pretende investigar más allá de lo investigado, y remarcando a que la teoría surja de los datos más que de un sistema de categorías, antecediendo la manera en cómo sujetos condenados por homicidio vivencian el uso del dinero en relación con el discurso capitalismo en lo que refiere al crimen. Se hace relevante la teoría fundada en la presente investigación puesto que la teoría surgió de las entrevistas conversacionales informales que se tenían con este tipo de población, sin tener un constructo teórico, sino que este surge de la construcción del fenómeno de la mirada del psicoanálisis para describirlo. Por tanto, es el método de análisis para los presupuestos que arroja la investigación conllevando a la descripción a la luz de la teoría de un fenómeno para su posterior categorización y análisis (Hernández, et al, 2006).

Ahora, el diseño de teoría fundamentada se basa en el uso de un procedimiento cualitativo cuyo fin es generar una teoría que de cuenta concertadamente de un acción, el

presente diseño se enfoca en un ámbito determinado mirando el fenómeno con contenido interpretativo y desde una manera particular e innovadora de observarlo, de ahí su relación con lo que se pretende llevar a cabo, al ser una mirada particular de interpretar y describir el homicidio en relación con el dinero y el capitalismo. Desde esta postura se labora de manera práctica y concreta siendo a partir del discurso de los sujetos, transponiendo las investigaciones y teorías preconcebidas para buscar una nueva forma de entender el fenómeno, de entender lo que respecta al homicidio. El diseño emergente de la teoría fundada con la concepción de que la teoría surge de los datos mas no de un sistema de categorías prefijadas es consecuente con lo estipulado y llevado a cabo, por medio del procesamiento anteriormente descrito se analizaran los resultados para posterior dar detalles de ello, de manera en “como evoluciono el desarrollo conceptual y la indicción de relaciones entre categorías” (Hernández, et al, 2006: 497).

Matriz de categorías

| Objetivos específicos | Categorías de análisis | Ejes temáticos | Preguntas |
|---|------------------------|--|---|
| Describir la estructuración psíquica de la participante desde el concepto de sexualidad | Sexualidad | Sexualidad infantil Pulsión y destino de pulsión Pegan a un niño | Experiencias infantiles. Relación con las figuras primarias en la infancia Estructuración familia. Relaciones de pareja. Sentimientos de culpa. |

| | | | |
|---|---|---|--|
| <p>Identificar el uso del dinero de un sujeto que cometió un homicidio y se encuentra recluido en un establecimiento penitenciario por tal acto criminal.</p> | <p>Plus de gozar</p> | <p>Sobre las transposiciones del erotismo anal Fetichismo Escisión del yo en el proceso defensivo</p> | <p>Compra de objetos Pago de deudas Remuneración Deseos</p> |
| <p>Establecer una relación entre el uso del dinero y la categoría de lo perverso de la teoría psicoanalítica desde las perspectivas de Freud y Lacan.</p> | <p>Relación entre el uso del dinero y la perversión</p> | <p>Rasgos perversos</p> | <p>Dinero Gastos</p> |
| <p>Identificar los efectos del discurso capitalista desde la perspectiva de Lacan en el uso del dinero de sujeto que cometieron un homicidio.</p> | <p>Discurso capitalista</p> | <p>Dinero Consumismo Negociación</p> | <p>¿Para qué tener dinero? ¿Qué compraba cuando tenía dinero? ¿Cuál de las cosas que comparaba le produce más placer? ¿En que ha trabajado? ¿Qué hacía cuando no</p> |

| | | | |
|--|---------------|------------------|--|
| | | | <p>tenía dinero?</p> <p>¿Qué es lo que más le gusta de tener dinero?</p> <p>¿Qué se quiere comparar?</p> |
| <p>Identificar las relaciones existentes entre el acto criminal, el dinero como plus de goce y el capitalismo.</p> | <p>Crimen</p> | <p>Homicidio</p> | <p>Relato antes del crimen.</p> <p>Relato del crimen.</p> <p>Relato después del crimen.</p> |

Tabla 1: Matriz de categorías

Cronograma de trabajo

| Nombre de la fase | Objetivo | Rol de los investigadores | Instrumentos | Espacio |
|--|---|--|--|------------------------------------|
| <p>Planteamiento del proyecto de grado</p> | <p>Indagar mediante la literatura lo planteado respecto al crimen</p> | <p>Revisión teórica y de antecedentes investigativos sobre el crimen desde la postura psicoanalítica</p> | <p>Libros, revistas científicas, documentos virtuales.</p> | <p>Espacio personal de estudio</p> |

| | | | | |
|---|---|--|---|---|
| <p>Acercamiento mediante entrevista conversaciones informales</p> | <p>Obtener un primer acercamiento a la población sujeto de estudio</p> | <p>Realizar entrevista conversacionales informal con sujetos condenados por homicidio con el fin de plantear el proyecto de grado referente a lo hallado en los discursos de esta población.</p> | <p>Grabadora.</p> | <p>Cárcel María Cristina de Armenia, Quindío y La Primavera, programa de Responsabilidad Penal para Adolescente</p> |
| <p>Definir el planteamiento investigativo</p> | <p>Establecer el planteamiento de la investigación a realizar</p> | <p>Definir el planteamiento investigativo y las variables a investigar</p> | <p>Libros, documentos.</p> | <p>Espacio personal de estudio</p> |
| <p>Construcción de los lineamientos teóricos del proyecto de grado.</p> | <p>Construir el marco teórico, antecedentes, planteamiento metodológico del proyecto de grado</p> | <p>Elaborar los lineamientos teóricos del trabajo de grado</p> | <p>Libros, documentos, investigaciones.</p> | <p>Espacio personal de estudio</p> |
| <p>Recolección de la información mediante la entrevista a</p> | <p>Recolección de la información a partir de las historias de vida de los sujetos a</p> | <p>Establecer entrevistas a profundidad con los sujetos a investigar</p> | <p>Grabadora</p> | <p>Cárcel María Cristina de Armenia, Quindío y La Primavera,</p> |

| | | | | |
|--|---|---|---|--|
| profundidad | investigar | | | programa de Responsabilidad Penal para Adolescente |
| Organización de la información por medio de las categorías | Ordenar la información recolectada en categorías según la teoría fundamentada | Categorizar la información obtenida | Computadores, grabaciones | Espacio de estudio personal. |
| Análisis de la información | Analizar la información según la estructuración y categorización de esta | Analizar por medio de la teoría fundamentada la información y categorías establecidas | Computador, grabaciones. | Espacio de estudio personal. |
| Correlacionar lo encontrado con lo establecido por la teoría | Realizar una relación entre lo encontrado en las entrevistas y lo que dispone la teoría | Correlacionar la información con lo teórico. | Libros, marco teórico, grabaciones, transcripciones | Espacio de estudio personal. |
| Emitir conclusiones sobre lo investigado | Establecer conclusiones acerca de lo encontrado en el planteamiento | Emitir conclusiones de la investigación realizada. | Computador, estructura del trabajo de grado. | Espacio de estudio personal. |

| | | | | |
|------------------------------------|-------------------------------|---|-----------------|------------------------------------|
| | investigativo | | | |
| Finalización del proyecto de grado | Sustentar el trabajo de grado | Sustentar lo realizado y encontrado en la investigación | Documento final | Universidad Alexander von Humboldt |

Tabla 2: Cronograma de trabajo

Presupuesto

Recursos humanos:

Estudiante de noveno semestre de la Universidad Alexander von Humboldt

Asesor de trabajo de grado.

Consultor metodológico.

Sujetos a investigar.

Recursos Institucionales:

Guías de trabajo de grado.

Libros.

Documentos virtuales.

Computadores.

Grabadoras.

Resultados

Para fines de la presente investigación cuya óptica se establece desde la teoría psicoanalítica, se abordaron algunas categorías que permitirían realizar una identificación, descripción, interpretación y análisis el fenómeno que se lee, categorías como sexualidad infantil; plus de goce; discurso capitalista; relación entre el uso del dinero y lo perverso; acto criminal, plus de goce y discurso capitalista las cuales engloban constructos como pulsión, sobre las transposiciones del erotismo anal, pegan a un niño, escisión del yo y su proceso defensivo, y fetichismo, tópicos que se contextualizan en el marco teórico y que permite hacer una lectura de eso que nadie ve, ni nadie escucha pero que esta cómo una “caja negra” direccionado el comportamiento y emergiendo en el discurso de una mujer que está condenada por homicidio y recluida en el establecimiento penitenciario *María Cristina* de la ciudad de Armenia, Quindío.

Sexualidad infantil

La categoría de la sexualidad, ha sido abordada desde la estructuración psíquica permitiendo ahondar en las experiencias infantiles que dieron paso a su postura frente a la

pulsión y a la fantasía, por tal, todo lo mencionado confluye en comprender como se mueve el sujeto frente a estos procesos que se instauran en la infancia mediante la sexualidad.

En primera instancia se hace relevante mencionar que Freud (1901-1905), plantea la sexualidad como algo que se aleja de la connotación de instinto, en tanto introduce la pulsión; y por tanto la perversión, en su texto *Tres ensayos para una teoría sexual*, se plantea la esta desde tres tópicos que permiten comprender como se da la pulsión, en el primer ensayo *las desviaciones sexuales*, se vislumbra el planteamiento de Freud (1901-1905) en primera instancia desde la degeneración y las posibles salidas que se puede tener frente a la vida sexual enmarcada en *la sexualidad infantil* en tanto se instaura la pulsión como forma de goce que desvía la sexualidad esperada biológicamente. *La metamorfosis de la pubertad* cómo resultado de las desviaciones y la fijación de la pulsión, es en esta etapa donde el individuo está preparado genésica y anatómicamente para el uso de sus genitales ó de la sexualidad en pro de la reproducción, es decir, aquí se hace manifiesto en el campo de lo fisiológico el paso por la sexualidad infantil y las desviaciones sexuales.

Para analizar todo un panorama en relación al plus de gozar, al discurso capitalista y al crimen, se hace determinante ahondar en los procesos inconscientes que direccionan al sujeto y que se constituyeron como cimientos para direccionar el goce de este, al abordar

todas esos actos que se enmarcaron cómo significantes en la historia de vida del sujeto, se intenta leer lo que hay detrás de una mujer que comete un homicidio.

*“Cuando estaba pequeña que faltó mi mamá y sufrimos mucho **nosotros**, volteamos, rodamos mucho, mi papá voltio mucho con **nosotros**, le toco en una parte y en otra, y entonces de tanto voltear y voltear mi papá con **nosotros**, entonces se casó con una señora y ya nos toco fue con madrastra, la vida mía fue muy difícil y pues más ya con ella, y sufrí mucho”*

Podría vislumbrarse quizás el primer episodio traumático que se precisa la infancia, una pérdida que pudo instaurarse como significante, en particular por la relación que posteriormente realiza entre la muerte y el **Otro** culpable de esa muerte. De igual modo, al hacer una lectura del Complejo de Edipo la teoría plantea que el padre demanda las primeras prohibiciones hacia el niño y es la madre tiene la función de traducir estas prohibiciones y hacerlas cumplir, por tanto, podría aludirse que la figura paterna y materna son cruciales en el desarrollo psíquico, al faltar la figura traductora de la madre, había que pensarse sobre el proceso de castración vivido y sobre quien ocupó ese lugar de traducir la norma, ya que la vivencia de este complejo podría llevar a comprender la posición del sujeto frente a la norma social, pues este el complejo de Edipo sería el antecesor de esta.

Por una parte, Freud (1901-1905), plantea que es en la sexualidad infantil donde se activa la pulsión y vías de satisfacción enmarcadas de esta, y el paso por el Complejo de Edipo como posibilitador de la organización de estas de acuerdo al falo, por tanto, se logra ubicar algo del Edipo en el discurso, al ella mencionar:

“No pues que después de que ella tuvo los hijos me tocaba que aguantar hambre, volarme por allá para los cafetales huyéndole a ella que me aporreaba muy feo, y entonces, ya uno aburrido y aburrido de esta vida tan dura de pronto por ahí resulto un amigo, y entonces me convidó que para trabajar por allá para una hacienda, y yo me volé de la casa por allá ya me iba mejor porque yo comía, yo me conseguí mi platica”

La pulsión oral empieza a surgir en el discurso en el orden de un significante, la cual claramente atraviesa al sujeto a lo largo de su historia de la vida, y sobre el cual se estará dando cuenta. El contexto de necesidad y carencia ha ubicado al sujeto frente a elecciones que determinan su vida. Aparece aquí la pulsión oral leída por la madrastra, pulsión que parece denominarse con la palabra hambre, que la madrastra lee y le proporciona un estado en falta, ante ello se alude que la sexualidad infantil permite también la adopción de **otro** como objeto sexual para la descarga (Freud, 1901-1905). Por otra parte, en este apartado que está lleno de contenido, también emerge, la oposición a la norma social ante el **Otro**, ante las

leyes sociales producidas por el Otro, la cual se burla porque ese Otro no está en condiciones de ofrecer alimento. Es Otro que la somete a la hambruna.

La sexualidad infantil permite la estructuración de la pulsión y se desliga también la postura frente a la fantasía y la escisión del yo, en relación a ello aparece un componente relevante que da cuenta que al parecer el estar sujeta a episodios traumáticos que le producían mucho malestar, esto pudo haber dejado una relación con la muerte, y con el padre en tanto lo culpa por el fallecimiento de la madre.

“Cuando ella murió tenía cómo por hay unos 25 años sería o 30, yo no me acuerdo bien yo tenía apenas 7 años , ella murió dejando a una niña, cuando ella murió, dejó una niña pero esa niña ya en este tiempo está en Bogotá, ya tiene por hay como 40 años ya y entonces ahí fue donde nosotros empezamos a voltear. Mi mamá murió del parto, dejó la niña y se murió ella, porque mi papá la dejó morir, porque era ella en Génova y después de que tuvo la bebe como que fue que se desangro. Porque la descuido mi papá, porque yo creo que él la descuido porque yo me acuerdo que cuando la pusieron en una mesita mi mamá como que botaba mucha sangre, entonces le pusieron una vasijita por debajo de la mesa, eso fue desangrada después de que tuvo la bebe, de eso me acuerdo yo, no más. Mi papa la dejó morir porque tenía más viejas por ahí seguro”

Quizás podría leerse esto como la fantasía, cuyo rasgo es ser posibilitadora y mantenedora de la pulsión que tiene su transcurso en “el vínculo con la persona fantaseadora, su objeto, contenido y significado” (Freud, 1917-1919: 179). “Una fantasía así, que emerge en la temprana infancia quizás a raíz de ocasiones causales y que se tiene para la satisfacción autoerótica, solo admite ser concebida como es rasgo primario de perversión” (Freud, 1917-1919: 179). La niña que fantasea dado que su recuerdo es lo suficientemente prematuro como para pensarse que es un evento real, fantasía que permite la obturación de la castración y que da cuenta de la culpa que solo cesa con la actuación de la regresión y la represión en la que se anuncia el acto, generalmente pudo ser una fantasía inconsciente que luego se sustituyó por consciente, constituyéndose probablemente en la primera fase, en la cual la susceptibilidad, el perjuicio y el sufrimiento son significantes donde el golpeado es Otro. Puede concernirse aquí para el sujeto la relación entre el Otro y la muerte, además de su postura frente a esta, significado por el atravesamiento de dejar morir o ver la muerte del Otro.

“Pues cuando mi mamá estaba embarazada, yo me acuerdo, pues ahora pues que uno después de vieja que ya se da cuenta de las cosas, mi mamá estaba embarazada y mi papá le pegaba mucho a mi mamá, la aporreaba y mi mamá tenía trabajadores y todo y ella trabajaba mucho, era muy trabajadora, y pues sí, embarazada y con trabajadores, era una casa gigante y ella haciendo de comer y cuidándonos a

nosotros tan pequeños y todo y entonces mi papa por cualquier cosa ahí mismo la aporreaba, yo me acuerdo unas veces que digamos yo me despertaba y mi mama era por allá llorando y diciendo que no me pegue, no me pegue y la última vez yo creo que eso fue que seguro se cayó, se le voló de la pieza y salió por el corredor y como habían unas escalas yo creo que fue que se cayó, seguro bajando las escalas, porque al otro día papá la dejo a ella, ella quedo con los trabajadores pues ahí y ella se fue para el pueblo y entonces mama cuando ya hacia oficio ella se sentaba ahí en una banquita, entonces yo me senté al ladito de ella y le fui a poner el brazo así y dijo mamá, ahí mami no me toque ahí porque es que me duele la piel, yo digo que la aporreo o se aporreo ella bajando por ahí y ella estaba embarazada y a los días fue que ella cogió la cama, pues que se enfermó, cuando ella se enfermó que tuvo la bebecita y se murió ella y la bebe si quedo viva. Como eso era así por de noche, nos acostábamos nosotros a dormir y cuando nos acostábamos nosotros a dormir entonces yo no sé cuándo a uno lo despertaban o me despertaba yo porque uno entre el sueño siempre siente algo y yo abría los ojos y oía a mi mamá llorando y diciéndole que no le pegara que no la aporreara más. Mi mamá sufría mucho con mi papá porque la aporreaba, y mi mamá embarazada, que pecao, por eso digo yo que él fue el que la mato a mi mamá porque ella sufría mucho y ahí fue cuando se enfermó, porque la bebesita había que llevarla para el hospital sino que era ahí en la finca y en vez de llevarla para el hospital la dejo que se muriera”

Ahora bien, cómo menciona Freud (1901-1905), en su texto *Pegan a un niño*, usualmente los recuerdos que tiene la característica de presentarse en una edad muy prematura del sujeto suelen ir de lado de la fantasía pero que corresponde también a significantes de la sexualidad infantil, en tanto se asumen como verdaderos y enmarcan su posición frente al Otro, en este caso frente al padre y a la muerte, el padre como un propiciador de la muerte de la madre al ya estar enganchado con **Otro**. El sujeto a lo mejor desarrolla postura ante la muerte, la cual posiblemente pudo devenir de ese acontecimiento generador de malestar al cual recurre para el relato de su historia de vida, y sobre el cual pareciese haber una relación importante frente a las muertes que significan su vida, como si en su ordenamiento existiese algo que autoriza o posibilita el asesinato.

Por otra parte, resulta una combinación entre sexualidad infantil, fantasía y pulsión cuando la señora menciona:

“Después de que tuvo la bebecita la dejo morir, no sé porque como no nos dejaban mirar ni nada ahí”

Aparece la sexualidad infantil en tanto este significante guía sus procesos inconscientes, la fantasía puede vislumbrarse en torno a la edad del recuerdo, pues esta tiene

la característica de ser muy anticipada como para estar vinculada con un hecho sin componentes fantasiosos, así que la relación con la pulsión escópica se da en tanto se puede leer la necesidad de mirar para corroborar la muerte por medio del ver, lo que si se posibilita en la muerte de su esposo, el ver propio y el ver de su hijo, tal como le fue negado ante la muerte de su madre.

*“No ella cuando ella tuvo los hijos que ya ella, ya caminaban por ahí y todo, y eran traviesos también ellos llegaban y salían corriendo por ahí o se tropezaban así en un cosito así, y se caían y se ponían a llorar y yo no estaba por ahí cerca pues como tenían la abuela, la abuela les decía que dijeran que éramos **nosotros** que los aporreábamos y entonces sí, se aporreaban y se caían por ahí y se aporreaban y chillaban y le decían que le paso mijito, no fulana me pego y uno sin saber que le había pasado y sabe que me tocaba hacer para que no me pegara, porque ella no me pegaba como le pegan a uno con una correa o así como con lo que lo reprendían a uno, ella cogía y me pegaba, cogía un palo a aporrearme y o trompadas porque yo no me dejaba, entonces a lo último yo me salía para allá para afuera para allá para los poteros, me le escondía por allá todo el día aguantaba hambre todo el día escondida por allá hasta que llegara papa por la tarde, entonces ya papa como no sabía, como yo no le decía nada entonces ella no le decía nada a papa tampoco, hasta que ya buscaba yo comida por ahí para comer porque todo el día había aguantado hambre”*

Eventos que se presenta a nivel del desarrollo psicosexual y que se reconoce como episodios de su vida en el que la sexualidad infantil juega mediante el atravesamiento edípico en como ese **Otro** que impregna las normas social (madrastra) es el **Otro** rival por el que se pelea el amor del padre, norma social que además es desmentida como también la figura quien lo impone, así mismo, se identifica esa figura como la del **Otro** golpeador que da una paliza en *Pegan a un niño (1901-1905)*. Ahora bien, Freud (1917-1919), mencionaba que “del erotismo anal surge, en un empleo narcisista, el desafío cómo una reacción sustantiva del yo contra reclamos de los Otros” (:122), siendo de este modo, el desafío que posterior se enmarca en agresión hacia la madrastra, de lo que da cuenta es del su pulsión anal en tanto la agresión, ya que se presenta una forma de evasión ante a norma social que posterior se transmuta en golpizas ante el **Otro** en su intento de prohibición. Ahora bien, es relevante preguntarse qué se le movía al sujeto con el acto de evadirse dado que en este acto sacrifica saciar la demanda de su pulsión; el irse a los potreros como un rasgo perverso en tanto la posición que ocupa en relación al **Otro**, es una donde el **Otro** es un miserable, una posición en su fantasma donde el **Otro** es el que la deja desprovista de la alimentación y eso es lo que la lleva a cometer actos de venganza, y puede leerse que esta relación empieza a ser instaurada con el padre ya que era el primero que la desproveía, relación que luego se funda también en su postura frente a su esposo.

Surge una escena relevante:

“Una sola vez le pegue en la barriga porque estaba embarazada (risas) yo estaba más grandecita entonces como me aporreaba de feo yo llegue y le pegue un puño y me volé”

Cómo una proyección en la golpiza del **Otro** en gestación y la repetición de la historia de vida de su padre y su madre, en tanto el padre proveedor de golpizas que llevaron a la muerte a la madre (es claro el componente que va de lado de la fantasía), la escena del padre en la que lastima a la madre en embarazo, es la misma aparece aquí en la cadena de repetición.

*“Si cuando ya deje el miedo, cuando ya deje el miedo me iba para donde una vecina por ahí para arriba y como ella tenía conejos yo le robaba los conejos y los llevaba para que me hicieran comida, entonces yo me robaba conejos, y los llevaba para allá y los mataban y hacían el almuerzo y comíamos almuerzo y decía ve y faltan conejos y es que les dejaba la puerta abierta para que se salieran los conejos entonces decía ve eso fue un perro que se los llevo (risas) pero había veces que los perros si los atacaban a los conejos y claro ella si creía porque a ella misma le tocaba ver (risas) y los perros eran **otros** Cuando yo le robaba los conejos y los llevaba para hacer el*

almuerzo porque ella me aporreaba y entonces llegaba y le hacia la maldad, le sacaba y me los comía por allá con ellos, entonces me los llevaba para donde la vecina y ella los arreglaba y hacíamos el sancocho por ahí y allá almorzaba yo y yo por allá escondida, y yo apenas ponía cuidado si la veía o para donde se iba para poder arrimar para buscar algo de comer y no podía porque como estaba la mama de ella, entonces no, no podía”

El burlar aquel que no está en falta porque esta posibilitado a someterla en la hambruna ha sido quizás una de las salidas enmarcadas en la repetición, las cuales pueden tener quizás un tinte de rasgo perverso, pues sería el franqueamiento de la actitud asumida ante la ley fálica que se obtura una vez no cumple con su ideal. El vínculo con la oralidad y la importancia de obtener la satisfacción del **Otro**, implica que ese **Otro** que no está en falta sea aquel que puede gozar de ella, eso implica que el significado del hambre marque el dinero en la posición del plus del goce, pues el goce existe en tanto el **Otro** puede gozar de ella.

*“Yo una vez que, no me acuerdo que fue lo que paso, ah ella me aporreaba, como le digo ella me aporreaba mucho y entonces ella como que me iba a pegar o le puso quejas a mi papá a no yo le dije a papá bueno papá es que usted nos va a dejar matar de esa señora o que piensa con **nosotros**, esa señora cuando no está usted nos*

aporreaba muy feo, no tira muy duro y yo me tengo que esconder por allá en el cafetal y aguantar hambre todo el día, y entonces él la regaña a ella que como se le ocurría hacer eso, que no nos volviera aporrear, me cogió a mi cierta idea, me tiraba más duro y cómo le digo a mi me tocaba que trabajar duro porque tocaba que cargar leña, hacer de comer, lavar, todo eso me tocaba a mí.

El atravesamiento edípico que instaura al padre como esa figura que es idealizada, que si bien es un ente protector que todo lo provee incluso el hecho de ser el **Otro** gozante que le permite a ella moverse, también es el **Otro** castigador cómo en el caso de la madre, el reclamo al padre por quien está ubicado en el lugar de amor y a quien debe reprender, incluso obturando sus actos e interponiéndose en la figura de santa en la que el Otro es el que tiene la culpa de todo, en el siguiente fragmento puede leerse de igual forma ese rasgo agresivo del padre que se descarga tanto en su pareja como sus hijos, rasgo que se impone como un ideal a la hora de ser quien impone la norma social.

*“Si porque a **nosotros** nos tocó duro, cuando eso mi papá nos pegaba nos daba muy duro, no ve que el cogía una correa o un rejo y nos daba con un rejo, nos dejaba unos verdugones en los brazos o en el cuerpo y vaya uno a ver si lo hace ahora y no lo meten a la cárcel por eso (risas). Porque uno hacia cosas mal hechas, por un daño o desobediente, desobediencia porque lo mandaban a uno a un mandado o le decían a*

uno haga tal cosa y si uno no lo hacía le tocaba, claro le repetían a uno y uno tenía que hacerlo, así fuera con pereza, pero ahora ya no, si quisieron hacerlo bien y si no hágalo su mamá (risas)''.

Ahora bien, la señora continúa:

*“Pues **nosotros** propiamente éramos tres hermanos que habíamos quedado, ah no, el hermano mayor mío ya se había ido, o sea que habíamos quedado la hermanita mía y el niño pero como el hermanito mío se murió pequeño, pero fue por la culpa de ella misma, porque a ese niño la mandaba por allá, por allá **a** traer pasto para los animales, para los conejos y ese niño estaba todo el tiempo por allá como a la orilla de una cañada, y por allá comía aguacates o pepas por ahí y le dio como anemia y eso se hincho el cuerpito muy feo, se puso flaquito y cuando se enfermo se hincho y a él le tocaron que llevárselo para el hospital y por allá lo tuvieron un poco de tiempo y cuando ya se alivio volvieron y lo trajeron y ella volvió a lo mismo y el niño volvió y se enfermo, tuvo una recaída otra vez y ya el niño se agravo y ya no aguanto, se murió. (...) Porque ella lo mandaba por allá a traer pasto para los conejos, de eso si me acuerdo yo que él se iba porque cuando llegaba ya llegaba tarde y el si tenía la comidita, ella si le daba la comidita pero ya, se iba y se tomaba si acaso los traguitos, y se iba y todo el día se estaba por allá, ella no se preocupaba vea vayan a ver que le*

paso a fulano ni nada, sino cuando el niño ya a parecía por ahí, entonces eso fue culpa de ella que él se murió, él tenía por hay 8 o 9 años el niño y yo tenía pues yo me acuerdo que cuando papá se casó con esa señora yo tenía por hay 12 años y de ahí para atrás cuando murió mi mama yo había quedado de 7, el niño quedo por hay de 3 o 4 años y la hermanita mía por hay de 6, estábamos pequeños cuando quedamos solos”.

Un componente de máxima relevancia que se emerge aquí, en relación con la muerte de la madre y con la muerte de su esposo, es que siempre existe **Otro** culpable de muerte, **Otro** proveedor de la muerte. Fijando en la posición subjetiva de la señora frente a las conductas que tendrían censura por las normas sociales y de las cuales tampoco asume su responsabilidad, podría leerse entonces que no hay posición subjetiva de responsabilidad frente a sus actos, esto permitiría atribuir la negación de crimen a que ella esta desprovista de responsabilidades frente a la muerte y frente a actos que van en contra de la normal.

La sexualidad infantil permite la aparición de la pulsión “cómo un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, cómo un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico” (Freud, 1914-1916:117). Retomando lo mencionado anteriormente pareciera ser que la pulsión oral de es quien demarca al sujeto rumbo al goce,

pues el gracias a la posición de hambrienta que ella goza del Otro y el Otro goza de ella, es relevante pero la afluencia que tiene dicha pulsión en las posición subjetivas de ellas, la palabra hambre como significante que la atraviesa y que se forja en todo su relación como material analítico:

“Ella me tiraba mucho con la comida”.

“Pues a la hermanita mía, ella si le daba de comer”.

“El hambre me hacía correr”.

“Porque yo de hambre no me iba a dejar morir”.

“Después de que se vea la comida y todo uno ahí está”

Si en la pulsión “la satisfacción solo puede alcanzarse cancelando el estado de estimulación en la fuente de la pulsión” (Freud, 1914-1916: 118). La satisfacción nunca era alcanzada pues no hubo una cancelación de estimulación frente a su pulsión oral, por el contrario siempre se buscó que el goce se encausara allí, por tanto, seria una meta inhibida es tanto está encaminada hacia la satisfacción pulsional pero queda imposibilitada en el sentido

en que se desvía de la descarga o culmina en una satisfacción parcial. Posterior a la etapa narcisista de la pulsión deviene la etapa del objeto en la cual el placer y el displacer significan relación del yo con el Otro, lo cual ha marcado las relaciones que mantiene el sujeto, en tanto el Otro es un ser que no está en falta porque le brinda posibilidad de ser desfavorada de la comida.

Por otra parte, en relación con el homicidio del esposo hay toda una construcción que particularmente se refiere a la pulsión oral, al mencionar.

“A él lo mataron porque se zafó con la tropa, porque el que tiene la boca cerrada no se le llena de moscos (...) seguro lo ficharon a él porque como el si se zafó, se zafó y entonces eso fue lo que lo (silencio).

Quizás surge aquí lo invocante, como quien ha aprendido a vivir desde la lógica de una pulsión que hace que se mueva según el estar despojado de la posibilidad de descargarla, el placer producido en ella, la relación que esta enmarca con el plus de gozar y el rasgo perverso como la hambruna, en tanto ella obtura la falta en el Otro, al punto quizás de ser autorizador del asesinato del cual además se despoja de toda responsabilidad subjetiva y responsabilizando a lo que se enmarca allí en su rasgo perverso.

El plus de goce:

Para conceptualizar el plus de goce según el caso que se analiza es necesario aterrizarlo aquello que refiera a la remuneración, al dinero; por tanto al erotismo anal. Por ello es pertinente hacer mención a lo que “el goce es considerado cómo ese término que solo se instituye por su evacuación del campo del Otro y por eso mismo por la posición del campo del Otro como lugar de la palabra” (Lacan, 2008: 226). Subyace aquí también el objeto a como el lugar donde se obtendría el goce y lo que ello representa para el sujeto, instaurándose en la época actual cómo la completud a la falta, del cual es proveedor el dinero. Por tanto, el goce implicaría la vivencia absoluta y la satisfacción extrema inscrita desde el discurso del Otro que lo posibilita, así como la también en las satisfacciones parciales de la pulsión.

“Ya uno aburrido y aburrido de esta vida tan dura de pronto por ahí resulto un amigo, y entonces me convido que para trabajar por allá para una hacienda, y yo me volé de la casa por allá ya me iba mejor porque yo comía, yo me conseguí mi platica”

Para comprender como se establece el plus de goce, como una categoría ese de más que se obtiene, es pertinente partir de todo lo que confluye en la obtención de ese de más, en la cual el uso del dinero es el que construye todo un plus alrededor de las practicas del sujeto, el dinero en tanto un posibilitador de actos, incluso de la burla a la norma social impuesta por

el padre pues esta se desdibuja cuando aparece la función del dinero, siendo el trabajo un posibilitador que además entra a instaurar una relación directa con el discurso capitalista. Converge también ese plus que le permite saciar la pulsión oral ya que todo se direcciona hacia el ideal de conseguir dinero para obtener goce.

“No pues a lo último fue que ya me volé yo de la casa, me volé porque ya un muchacho que había que para que yo me fuera con él, entonces yo le digo yo me voy pero si me busca trabajo y si el me busco trabajo y fue y me dijo que si”.

A hablar de plus de gozar Lacan (1968), existe una remisión inmediata al discurso capitalista, en relación a ese de más que se produce con lo ofrecido por el trabajador, en tanto, el capitalista requiere del trabajo del trabajador y este obtiene por ello una producción, el gobernante que necesita del gobernado y el gobernado que necesita producir para consumir, por ende, aparece esa necesidad de conseguir trabajo que se enmarca en primera instancia en la posibilidad de recibir un plus por un trabajo que ya ejercía sin ninguna relación con ese de más, pero se sustituye aquí la posibilidad de un trabajo remunerado que le permitirá consentirle el sustento para lo que su deseo o pulsión demanden.

“Ah ese man quería que yo me quedara con él, que yo me fuera a vivir con él pero entonces a mi no me gustaba porque uno chino, uno no sabe que era tener una

obligación o que era tener un novio, de eso nada, entonces si yo si me fui con el pero como le dije yo consígame trabajo y me llevo si, él si me consiguió hablo con la señora y yo contenta si me fui porque allá caí bien, porque allá había buena leche, había que comer, queso y todo, comía mejor de lo que comía pues en la casa porque en la casa no hacia si no aguantar hambre porque pues a mí me tocaba muy duro, en cambio allá ya iba a ganarme un peso a vestirme mejor, porque ni la ropita la podía tener uno y allá ya ganándome la plástica ya me vestía, conseguía zapaticos que yo no tenía, a mi me tocaba casi a pie limpio a toda hora, no, entonces ya a él no le gusto y fue y le dijo a papá donde estaba yo y que yo estaba por allá charlando con un man y que yo no sé qué y porque allá donde caí había otro señor, pero ya un señor ya y a mi si me gusto ese señor porque era que le faltaba un brazo, el que me llevo le faltaba un brazo y a mí no me gustaba por eso (risas) entonces allá el otro, ese otro señor si me gusto porque buen trabajador si era también y estaba bien, normal, entonces ya estuve un tiempito ahí entonces la primer vez me convido a que me fuera y a mí me dio miedo entonces yo le dije que no me iba a ir, entonces el si se fue, se fue que para donde la mamá entonces ahí si vi yo que me hizo falta y yo si lloraba por él, entonces un trabajador de ahí, él le había dado el número al trabajador fue y lo llamo y le dijo que yo estaba muy aburrida que estaba llorando y que me iba a morir (risas) y el otro por la mañanita vino, llego pero no arrimo a la casa porque se fue a trabajar más para abajo y se fue a trabajar por allá entonces ya nos veíamos por ahí a las

escondidas de la patrona porque la patrona no me dejaba charlar con él, entonces yo charlaba con él a escondidas y nos escribíamos y entonces él me mandaba saludes yo también y entonces hasta que al fin, él ya se iba a ir de ahí entonces ahí ya me volé, estaba trabajando y me fui con él y ahí dure casi 17 años con él, y ahí fue donde ya tuve todos los hijos, trabajando por ahí (toz)”.

Pareciese ser que la relación con la pobreza infantil y el hambre determinaran su ideal de conseguir dinero y conseguir con que comer. Aquí emerge algo relevantes y es que aparece el dinero como aquello que puede sacarla de esa situación miserable en la que ha estado siempre, por estar despavorida de la comida y que por eso cobra esa característica de goce, de plus que hace que el tener dinero produzca la satisfacción en tanto era eso la que podía sacar de la posición

*“Él quería que yo me fuera vivir **para** tenerme de mujer pero como le digo a mí no me gustaba, ni lo quería ni nada, entonces por eso fue que se fue a decirle a mi papa donde estaba yo trabajando, papá fue por mi allá y yo le dije que no que me dejara trabajar que cómo me iba a ir para allá viendo que estábamos aguantando hambre, a él no le alcanzaba para mantenernos bien a **nosotros**, entonces que me dejara trabajar que vea que yo ya estaba vistiéndome, tenía buena comida, estaba trabajando y estaba ganándome mis pesitos también entonces que me dejara, que yo*

no me iba, entonces si él se fue para la casa y antes yo le alcance a comprar una camisa que para que llevara, leche, antes le di para que llevara no como estaba yo allá que no había nada, esperando a ver que me daba, en la casa y ya ahí ya que cuando él se fue ahí seguimos nosotros charlando y cuando él ya me convido yo ya me fui con él y nos pusimos a trabajar por ahí en fincas y seguimos trabajando hasta que ya, tuvimos los hijos y ya, (pausa) a él ya me lo mataron entonces ya me quede yo por ahí volteando sola por ahí.

Habría que pensarse eso que autoriza el crimen hasta tal punto de despojar al individuo de responsabilidad subjetiva, eso que es tan fuerte y tan mantenedor que no puede referirse a otra cosa que no sea el goce, y para ello aparece el posibilitador plus de goce que le enseña al individuo dosis pequeñas de eso que todo ser humano desea alcanzar, encausando al sujeto en una prisa que obtura todo con tal se suplir la falta. El dinero entra aquí como perverso en tanto es ese plus de goce del que se habla, ese que le permite al sujeto incluso vislumbrar la completud con el solo hecho de tenerlo (poseer dinero), o ese que le permite al sujeto comprar objetos que no se necesita pero que en cada compra se tiene el ideal de alcanzar el goce, encausándose en una repetición vacía pero que él cree que lo llena, incluso llevando a comprar objetos sin fundamento o cuerpos o alucinógenos o momentos que le arranquen de esa realidad de estar despojado de algo que nunca alcanzará, esa es la eterna repetición del ser

humano. Y parecéis ser que la época actual impulsara la necesidad por poseer, consumir y obturarse o desdibujar al Otro por conseguirlo, incluso al punto valer la muerte.

Frente a las relaciones que establecía en concordancia con el plus de goce mencionaba:

“Los compañeros que he tenido son muy llenos en comida cierto, llevan muy buen mercado a la casa y todo (...) es buen compañerito porque es muy lleno en comida y después de que se vea la comida y todo uno ahí está. (...) Uno que tuve que si me pegaba, me aporreaba, si él me pegaba por cualquier cosa, me aporreaba, uy no que feo eso, me daba gusto porque el si me daba mucho gusto a mí, compraba mucha cosa para la casa, me llevaba a pasear”.

Si se analiza el papel obturador del plus de goce, es claro y también enmarcado en la sexualidad infantil que todos estos procesos subjetivos usualmente se proyectan en la esfera sexual del individuo, el hecho de tener parejas que cumplieran con el ideal de solventar su plus, de saciar su pulsión oral, además de todos aquellos actos que dieran cuenta del dinero como bien lo enmarca en el párrafo anterior.

“Yo tengo que agradecerle mucho a las compañeras porque las que han salido ellas me han ayudado mucho, me manda mucha cosita para trabajar y ahí voy pasándola, en cambio que digo yo de la familia, eso es lo que tienen que ver ellos, que uno necesita mucha cosa acá y haberlos pues, a uno se mueven con uno de nada, entonces uno no tiene que agradecerle a ellos sino a los particulares que se preocupan por uno. (...) Pues de las amistades que tenía allá no, porque nadie se manifestó con nada, ni vinieron a visitarme ni nada, ahí sabe uno cuales son las amigas, las amistades que he tenido acá y las que han salido hay unas que me mandan a decir que lo que necesite, le mandan a uno cualquier pesito, le mandan a uno con que trabajar pero el resto de las personas no tengo nada que agradecerle cuando yo salgo de acá mantengo es sola, sola por ahí, va uno al centro del pueblo y no encuentra uno ni con quien (risas). Ya no tengo más que conversar, que más le cuento de cosas”.

Si bien, el análisis a dado cuenta que las relaciones que instaura el sujeto corresponden a producir su goce, en tanto el **Otro** le provee o hambre o dinero, todas aquellas relaciones que mantiene fuera de lo sexual también corresponderían a este significante, en tanto el determinante de las relaciones son estar en falta para dejarle en la posición de hambruna, para demostrar que es el **Otro** quien tiene el falo.

Por **otro** lado, se podría encontrar aquí una relación entre el crimen y el plus de goce como posibilitador del homicidio, el despojarla del dinero para el cual había trabajado y el surgimiento de una nueva pareja que le posibilitaría un mejor sustento económico para cubrir las demandas de su goce, que le proporcionaría su plus por medio del dinero, y el hambre como rasgo perverso que obtura lo necesario para satisfacerse.

*“A mí se me lleno la tasa cuando vendíamos madera que **nosotros** le ayudábamos a recolectarla entonces a él le pagaron y se perdió tres días con la plata, nos abandonó y luego volvió el lunes sin nada, ni un mercado ni siquiera, y al **otro** fin de semana volvió a pasar lo mismo entonces ahí fue cuando se me lleno la tasa, porque se ponía de borracho y se conseguía amiguitas entonces uno es ahí donde los deja (...) y fue un señor a quemar carbón allá a la casa, era un viejito, ya un viejito pero como yo veía que era bueno para conseguir por ahí el peso pues dije yo lo sigo y nos pusimos a charlar y charlar y verdad y él se fue y consiguió por allá para donde llevarme, por allá estaba en una lechería por allá, lechería y yo hacía de comer y como trabajaban al contrato, limpiando potreros y de todo, entonces ya ahí trabajaban y yo les hacía de comer, me pagaban a mí y él se hacía también su plata pero como yo veía que era bueno para conseguir por ahí el peso pues dije yo lo sigo y entonces ya por eso fue que los muchachos fueron yéndose para donde mí y allá se quedaron, comiendo bueno y viviendo bien bueno se quedaron conmigo”.*

Es quizás el movimiento del plus de goce en el universo psíquico del individuo lo que lleva que el goce sea tan extremo a tal punto de volverse insoportable e insostenible al igual que el discurso capitalista, ambos llevan al sujeto a estallar. Quizás frente al crimen, precisamente al asesinato el dinero como plus de goce aparece en la figura autorizadora, autorizadora de matar por dinero, venderse por dinero, planear la muerte del Otro por dinero; y el dinero superpuesto el ideal de ser el llenador, el que desdibuja la falta y permite la completud, pues se está en goce si se tiene y se está en goce si se invierte incluso sin ningún fundamento, pero se está en goce, o al menos eso es lo que cree el sujeto que solo se afana por la repetición de volver a tener dinero para repetir la completud, quizás puede ser esto vendido por la época capitalista actual y por el peso que el movimiento cultural le da al dinero, produciendo un incremento del crimen, a tal punto de que sea un trabajo matar a los demás, trabajo que es remunerado, respetado, que impone conductas al sujeto incluso podría pensarse el sicariato como una institución producto de lo que demanda el ordenamiento social y económico actual.

Discurso capitalista:

Para comprender los efectos del discurso capitalista que subyacen en el universo psíquico en el que se ahondo, es pertinente partir para la comprensión de este, de que el

discurso capitalista no se puede leer entre líneas sino que por el contrario hay que partir de la escucha del sujeto para leer el discurso. Los actos que emergen para suplir la falta del Otro puede ayudar a pensar el capitalismo, pareciese ser que este es el que sostiene el plus de goce enseñando lo que es el dinero para que se compren cosas que no se necesitan y se piense que se es feliz; esto llevaría a pensar en la importancia que tiene el capitalismo en la actualidad, al punto incluso de posibilitar el crimen.

Es quizás en lo anterior donde se caracteriza de perverso al dinero, pues este se instaure como plus de gozar, otorgando al sujeto pequeñas dosis de goce que hacen que obture la castración y se justifique el crimen. El psicoanálisis por tanto permite leer un fenómeno mediante un universo psíquico que propende aspectos intersubjetivos que posibilitarían la lectura de la época capitalista, la cual está ordenada como un discurso pues este “está ya en el mundo y lo sostiene, al menos el mundo que conocemos. No solo está inscrito, sino que forma parte de sus pilares” (Lacan, 1969). Pues es lenguaje, lenguaje que crea y destruye, que autoriza o castra.

Pasar su vida y aun dedicar todo el tiempo de su condena a los quehaceres laborales posibilita la lectura del dispositivo capitalista, pues entra en ese círculo nombrado por Lacan (1969) en el que se trabaja ya que permite una producción y por tal el consumo.

La posición de hambruna que fue marcada por el padre quizás posicionaría el dinero como medio para alcanzar el ideal, para darle fin a una vida significada por la ausencia de plusvalía, alimentos vestuario y comodidades. Y ante ello se interpone esos objetos a los que el capitalismo les da el estatus de ser el todo, la completud. El dinero como el proveedor de esa completud, de eso que antes estaba ausente y que lo sigue estando, solo que el capitalismo vende la idea que no, y el sujeto cree alcanzarlo por lapsos de tiempo que se van efímeramente, y que lo que hacen es condenar al sujeto a la repetición, como si se estuviere yendo detrás de algo que siempre que se está a punto de alcanzar se ausenta, pero sin embargo se sigue yendo detrás de ello.

El uso del dinero sin ningún fundamento, siendo el asunto tener el dinero en las manos podría considerarse quizás como plus, eso que le da al sujeto la posición de omnipotente, como si se estuviese completo por el solo hecho de poseer dinero, aun sin invertir, o invertida en objetos que se promocionan en el capitalismo, que no se necesitan, pero que son objetos encausando fallidamente el objeto a; este puede ser un proceso subjetivo tan fuerte y arraigado que pareciese que el movimiento cultural actual lo disparase.

Al igual que el crimen, puede leerse el hecho particular en que la vinculación con el Otro se deba a un proceso de mercantilización, en tanto el sujeto se ofrece como objeto a cambio de eso que ofrece plus, a cambio del dinero; lo que llevaría a la repetición. La lectura

universal del ese mundo particular permite hacer una lectura de la repetición, pues esta se basa en quedar en la posición de hambrienta sin que el ideal se alcance; repetición que subyace al engancharse con **Otro** que posee los mismo rasgos de abandono y desprotección que introyecta al padre, pareciese que la relación con la pobreza infantil y el hambre determinarían su ideal de conseguir dinero para conseguir con que comer; podría ser por esto que el discurso capitalista posiciona el goce en un plano tan alcanzable que conlleva a que el sujeto se tergiverse por alcanzar este imposible, de allí quizás los significados otorgados por Lacan (1969) “locamente astuto pero destinado a estallar”.

Por tanto, el dinero como un posibilitador total de las relaciones tanto del amo que gobierna al esclavo, como del esclavo que necesita ser gobernado por el amo, quizás un requisito para entablar las relaciones es el plus de goce dinero, habría que pensarse si el hecho de aceptar haber sido participe de una investigación, tendría alguna relación con este imperativo. El solo ser útil socialmente si se tiene dinero es quizás un significante que ha introducido el discurso capitalista.

El discurso capitalista permite leer la época más que el caso particular, la época que empuja al goce y en ese empuje autoriza muchas cosas, entre ellas el asesinato, quizás deviniendo de la importancia del dinero en la actualidad.

Discusión

La lectura de un fenómeno como el homicidio, el cual según la Defensoría del Pueblo en el Quindío se ha incrementado en un 40% con respecto al año anterior, el posicionarse Colombia como el tercer país con el índice más elevado frente América del Sur, y América Latina y el Caribe como el primero en cifras de homicidio con respecto al mundo, hace de este fenómeno un acto analizar con el fin de permitir un acercamiento desde a comprensión de esta práctica palpable con un auge relevante. La pertinencia de comprender lo que sostiene el homicidio conllevo ahondar en este desde un abordaje cualitativo a partir de un estudio de caso que permitió comprender el uso del dinero cómo plus de goce, en relación con los ordenamientos del discurso capitalista en la actualidad en sujeto condenado por homicidio y recluido en una prisión femenina (Organizaciones de las Naciones Unidas, 2014).

Leyendo esto a partir de la teoría psicoanalítica al posibilitar una mirada desde procesos subjetivos e inconscientes que solventan una práctica muy señala pero poco conocida.

Se parte entonces de la articulación de material analítico por medio del discurso el cual “es lo que, en el orden de en la disposición de lo que puede producirse por la existencia del lenguaje, tiene la función de lazo social (Lacan, 1970:13). Lectura que subsiste

interpretando lo subjetivo que subyace, desde la carencia marcada que permite vislumbrar la pulsión y dar paso a la interpretación.

En análisis parte de un relato de vida de una mujer que instaura una relación con la muerte incluso desde la vivencia infantil, así como con la carencia y su ideal con tener dinero y tener como suplir el hambre, palabra que surge como significante a lo largo de todo su relato, la muerte de la madre como un acontecimiento traumático que se genera y que posiblemente produce un malestar del que se desprende el culpabilizar de la muerte al **Otro**, como de igual modo se presenta con la muerte de su hermano y de su esposo, produciendo en ella un despojo subjetivo de toda responsabilidad. La vivencia con un **Otro** que llega a ocupar el lugar de la madre y querer interponer las normas sociales, las cuales son burladas e incluso desencadenan rasgos perversos. Así mismo, esto puede indicar algo en relación al avance del capitalismo en tanto ha vendido el ideal del dinero como aquello que es lo más importante para la satisfacción. El asunto es que el dinero, tan importante para el capitalismo se entrecruza con su historia permitiéndose seducir por su discurso al entrar en el ciclo de trabajar, producir y consumir, un producir que enmarca al dinero como plus que determina la forma de relacionarse e incluso que sería el posibilitador de un crimen. Y un consumir que va del lado del goce de no ser más miserable y tener eso que le obturaría la falta.

La relación entre el uso del dinero y lo perverso cómo algo que se cuestiona en torno al homicidio y como un determinante que surge de la lectura que se le hace a este, la plusvalía comprueba el plus de gozar el cual se articula por el discurso capitalista, y este cómo más que el goce que se obtiene en la pérdida esa ganancia adicional que se alcanza en a cuida en falta cuando se intenta lograr el objeto a, por tanto el consumo como medio para alcanzar ese adicional de goce, goce que además no puede surgir con retardo pues se debe aligerar en la espera de volverlo a vivenciar (Lacan, 1968-1969).

Eso que es locamente astuto pero destinado a estallar adquiere el rasgo de perverso en tanto obtura la falta, un individuo obtienen su nuevo objeto a pero este inmediatamente posibilita la falta, el dinero aquí como un ideal permite burlarla y por tanto realizar cualquier practica con el fin de aligerar esas nueva sensación de omnipotencia, de completud. El uso perverso del dinero se da cuando este posibilita la escisión del yo y posibilita actos como el homicidio con único fin de obtener ese plus, esa plusvalía... El dinero.

Ahora bien, la relación acto criminal-plus de goce y discurso capitalista, sería la relación que solventa el homicidio, y quizás prácticas como el sicariato “el mercado define como mercancía cualquier objeto de trabajo humano este objeto lleva en sí mismo algo de plusvalía” (Lacan, 1968-1969: 19) lo que hace el discurso capitalista es prorrogar la recuperación del goce sin límites, el cual además forcluye la castración (verwerfung) siendo

entonces un discurso perverso que permitiría cual tipo de práctica con el fin de producir para consumir, cualquier trabajo humano esto explica entonces el sicariato y en la mujer el homicidio ya que pudo leerse que el posibilitador de este fue el acto de haberla dejado desprovista de dinero y la aparición de Otro que le posibilitaría el ideal de tener dinero y tener con que comer.

Habría que pensar entonces el crimen como algo solventado por ese discurso capitalista que está estallando, consumiendo y haciendo que el sujeto se consuma con la solo ímpetu de cumplir con ese requisito de trabajar, producir y consumir. Se deniega la castración cuando se obtiene placer en la descarga, la pulsión revela la falta y aparece el plus de gozar para obturarla. El homicidio entonces como un práctica muy solventada anímicamente pues permite un acto que descarga los rasgos perversos que todos los sujetos tenemos pero que permite la descarga de una pulsión en el que el homicida se instaura en el lugar del amo y el asesinado **Otro** sin relevancia que lo que hace es posibilitar un de más, un plus, el recibir por algo que ya es placentero una bonificación que le permitirá el acceso a objetos a, este cimienta tan fuerte del homicidio haría que el dinero y el capitalismo sean perversos en tanto lo posibilitan, permiten y hacen que este perdure debido al exceso.

El estudio de caso es usualmente una técnica de recolección de datos utilizada para investigaciones desde la teoría psicoanalítica, en concordancia con la presente investigación,

Cartagena (2010) llevo a cabo un estudio al igual que Ruiz (2007), en las cuales concluye algo con lo que se está de acuerdo en esta investigación y es que el homicidio merece ser objeto de estudios que ayuden a su prevención y también al tratamiento de los victimario, investigaciones como la aquí planteada permitirían hacerse un panorama de lo que solventa el homicidio para así plantear desde la clínica un tratamiento.

Brasilero (2009), realiza una investigación que se correlaciona directa y completamente con el planteamiento llevado a cabo, dado su enfoque, diseño, técnica, población, teoría y como ejes temáticos. Siendo concordantes ambas en que hay un complemento del pacto social con la castración que produce un mal contrato social, del mismo modo, en que el capitalismo y el consumismo crean una dimensión imaginaria de disfrute sin deuda y sin límites, que lleva las relaciones sean con objetos, no con hombres, el delito es en tanto completa a falta por el goce dada que niega a la castración. Encontrando algo que no se evidenció en la investigación llevaba a cabo, y es la mercancía como un fetiche por negación a la ley simbólica y la relación con el crimen como la identificación con ese Otro no castrado, el un plus es el reconocimiento y es una respuesta al capitalismo.

En concordancia con investigaciones que aportan mucho a la llevada a cabo aparece la de Mesa (2011), en la cual se le propende otra mirada el fenómeno como por el no proceso de simbolización se deambula por fuera del significante amo, estando más decididos a matar y a

quererse hacer matar, la delincuencia como homenaje a la farsa de la ley, el castigo en venganza del **Otro** que lo lleva a la repetición.

Cuestas (2012), en su investigación encuentra **otro** acercamiento diferente al fenómeno, pues como resultados encontró un barramiento del ocultamiento de lo sagrado, la existencia de lo prohibido en lo real, y converge con esta investigación al llegar a que lo perverso está en los objetos que aseguran el goce, el cual está convencionalmente prohibido.

Siendo este el panorama de las investigaciones realizadas en torno a cárceles que son punto de análisis frente a lo encontrado, ante ello se puede vislumbrar la limitada inmersión en estudios sobre un fenómeno tan relevante como el homicidio y el análisis desde un punto teórico que permite ir más allá de una caracterización para dar cuenta todo lo que se mueve subjetivamente en un individuo que realiza estas prácticas

Entonces, discurso capitalista y sus sesgos perversos regidos por el imperativo y la singularidad del goce y la exigencia del plus de gozar. El discurso capitalista sostiene la forclusión de la castración y el retorno a lo real es el imperativo goce, que convoca al sujeto a la realización de la muerte, y el contexto trabaja en la producción de gadgets para la satisfacción de un sujeto consumidor que al obedecer al imperativo es consumido por el sistema.

Así el presente trabajo es el resultado de un acercamiento a un fenómeno poco estudiado y muy implantado socialmente, leído desde un punto particular como la génesis de la teoría psicoanalítica, pero permitiendo un acercamiento al fenómeno del homicidio, el cual posibilita vislumbrar la solvencia que lo soporta y el capitalismo que lo dispara. Demandando entonces investigaciones que permitan ahondar más en este con el fin de desarrollar acercamientos desde la clínica que permitan derrumbar eso extremo que le permite ser, consumir y consumirse. Por ende la teoría psicoanalítica como medio para comprender el fenómeno y continuar estudiándolo.

Conclusiones

La investigación el uso del dinero como plus de goce en su relación con los ordenamientos de discurso capitalista en la actualidad, en un sujeto condenado por homicidio y recluso en la prisión María Cristina de Armenia, Quindío, desde la teoría psicoanalítica permitió vislumbrar como subyace el plus de goce como eso que obtura la castración y posibilita el asesinato, guiado por el imperativo de responder a una repetición quizás impuesta por la época actual, en la que la importancia del dinero en la actualidad aumentaría el crimen como consecuencia de un movimiento cultural que parece dispararlo.

El uso del dinero como plus de goce enmarcado en lo perverso dado que permite la desmentida de la castración por el imperativo de trabajar y consumir impuesto por los ordenamientos del discurso capitalista en la actualidad, por tanto esto como posibilitador del homicidio.

El homicidio como un fenómeno en auge se mantiene un ordenamiento de exceso que justifica y sostiene en la repetición al sujeto, puesto que encubre la castración debido a la pulsión descargada en el acto y el plus de gozar, como dinero, que se le da por el acto o labor realizada.

El poseer dinero, y el comparar los gadgets que ofrece el consumismo parece guiar al sujeto a transgredirse y transgredir al campo del **Otro** como afán por responder a la producción, esto con el fin de alcanzar el ideal de la completud que vende el sistema y el plus de gozar impone como ese exceso que se puede alcanzar solo si se circula en ello.

Recomendaciones

La necesidad de las investigaciones que permitan leer, conocer y profundizar en el fenómeno es algo que extiende a todos aquellos que se interesen por conocer lo que mueve al crimen, lo que hace de las conductas delictivas algo con tanta solvencia dentro del contexto

social, al punto de que el sujeto se desdibuje a sí mismo y desdibuje al Otro que comparte el mismo sistema que él.

La investigación desde la teoría psicoanalítica, la investigación en cárceles, la investigación del crimen y la investigación con menores de edad no puede continuar aboliéndose por las complicaciones que estas demandan, pues dejan en lo desconocido fenómenos que día a día tergiversan el mundo, se vuelven usuales en la vida social y reales para cientos de sujetos que regularmente están desprovistos en su infancia de padres que introyecten la normal social, de la articulación de la norma en todos campos y por su puesto de lívido.

Es necesario a veces en la clínica con sujetos perversos o perpetuadores de crímenes, son inminentemente necesarios planes de intervención que le demuestren a los sujetos que el goce es inalcanzable, que somos seres en falta y que lo único que haciendo el capitalismo, sobre el cual también se hace un llamado a pensar, es fabricar seres humanos consumistas que solo están en el sistema para responder al imperativo de trabajar, producir y consumir conllevando esto a que se consuma, se consuma tan bien que se consume , pues en el afán de ir demasiado rápido a llenar la falta es mercancía cualquier objeto del trabajo humano.

Vale la pena recordar los significantes que Lacan (1960-1970), le otorga al discurso capitalista “locamente astuto pero destinado a estallar” (:16).

Lista de referencias

- Bello, C. (2008). *La violencia en Colombia: Análisis histórico del homicidio en la segunda mitad del siglo XX*. Bogotá. Recuperado de:
http://www.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol50_1/04laviolencia.pdf
- Correal, P. (comunicación personal, 12 de octubre, 2015).
- De la Hoz, G. (2013). *Comportamiento del homicidio, Colombia, 2013*. Bogotá. Recuperado de: <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/188820/FORENSIS+2013+2-+homicidio.pdf/2af79b03-2a12-4341-a9a7-c3d9a251c38f>
- Freud, S. (1906-1908). *Obras completas: El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen y otras obras*. 2da Ed. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1901-1905). *Obras completas: fragmento de análisis de un caso de histeria: Dora: tres ensayos de teoría sexual y otras obras*. 1ra Ed. Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S. (1914-1916). *Obras completas: Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico: Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. 2da Ed. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1917-1919). *Obras completas: de la historia de una neurosis infantil: El hombre de los lobos y otras obras*. 2da Ed. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1927-1931). *Obras completas: el porvenir de una ilusión: el malestar en la cultura y otras obras*. 2da Ed. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1937-1939). *Obras completas: Moisés y la religión monoteísta, Esquema del psicoanálisis y otras obras*. 2da Ed. Buenos Aires: Amorrortu.
- Galeano, M. (2004) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Colombia: EAFIT.
- Hernández, R; Fernández, C; Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. 5ta Ed. México: McGraw-Hill
- Lacan, J. (1969-1970). *EL REVERSO DEL PSICOANÁLISIS*. 1ra Ed. 7ª reimp. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1969). *Du discours psychanalytique. Conférence à l'université de Milan*.
- Recuperado de: <http://pagesperso-orange.fr/espace.freud/topos/psycha/psysem/italie.htm>

Lacan, J. (1993). *Psicoanálisis, radiofonía y televisión*. 3ra Ed. Barcelona: Editorial

Anagrama. Recuperado de:

<https://literaturabpcsimonrod.files.wordpress.com/2012/03/psicoanalisis-radiofonia-television.pdf>.

Lacan, J. (2008). *De Otro al Otro*. 1ra Ed. Buenos Aires: Paidós.

Moguillansky, R. (2003). *Indicadores de cambio estructural en el psicoanálisis de la*

perversión. Toronto. Recuperado de: <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/Moguillansky11.pdf>

Naciones Unidas. (2015). Las tasas de homicidio mayores tasas de homicidio están en

América Latina y el Caribe, reporta la OMS. Centro de Noticias ONU. Recuperado de: http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=31215#.VTwn_NJ_Oko

República de Colombia. (1993). *LEY 40 de 1993*. Bogotá. Recuperado de:

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=16061>

Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. 1ra Ed. Buenos Aires:

Lumiere

Valles, M. (2014). *Entrevistas cualitativas*. 2da Ed. Madrid: Centro de Investigaciones

Sociológicas.

Yin, R. (s.f). *INVESTIGACION SOBRE ESTUDIO DE CASOS: Diseño Y Métodos*. 2da Ed.

Londres.